



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA.

Casa abierta al tiempo

Unidad Xochimilco.

División de Ciencias y Artes para el Diseño.

Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño.

Área de concentración: 5. Investigación y Gestión Territorial

**Dinámicas y permanencias territoriales de los
barrios originarios de Xochimilco y su vínculo con la
metropolización neoliberal.**

Idónea comunicación de resultados que para obtener el grado de
Maestría presenta:

P.T. Jimenez Marchand Jonathan.

Nombre del tutor. Dr. Ricardo Adalberto Pino Hidalgo.

Fecha: Ciudad de México a 04 de diciembre del 2023.

Resumen

En este documento se deja evidencia de las principales características de los barrios originarios de Xochimilco, de los procesos sociales más relevantes, que reconfiguraron el territorio, previo a la etapa neoliberal. Asimismo, contiene el registro de las observaciones actuales y de la elaboración de cartografía base y temática, utilizados para la aproximación a su condición territorial actual. Lo anterior, se sustenta en un marco teórico, conceptual y metodológico, de corte transversal, crítico, latinoamericano y complejo. En esta investigación se expone el proceso de metropolización neoliberal, cuales elementos lo caracterizan y configuran, así como, los impactos que deriva, como la determinante terciaria, en la conducción cotidiana de las prácticas sociales. A su vez, otros elementos, que se registraron como parte de la caracterización de los barrios originarios de Xochimilco y, acerca de la relación que tiene con este proceso. De este modo, se pueden argumentar ciertos fenómenos que dinamizan a esta zona con la metrópoli neoliberal. Se analiza bajo un enfoque propositivo, que no solo, aproxima a la condición territorial actual, sino que proyecta escenarios de conservación y destrucción. Este último impacto se tomó como punto de partida, en la formación del planteamiento del problema de investigación; los barrios originarios de Xochimilco, que resguardan el resto lacustre original del Valle de México, se encuentran expuestos a la condición urbano-metropolitana que le circunda casi absolutamente. Para lo cual se construyó un abordaje de investigación territorial, desde una escala acotada y, con el relevante histórico ambiental, de ser un asentamiento lacustre y fundador de la Ciudad de México.

Palabras clave: Territorio, marxismo, latinoamérica, investigación territorial, barrios originarios, Xochimilco, Zona Metropolitana del Valle de México.

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo 1. Aproximación a los barrios originarios de Xochimilco	11
El Barrio	19
De los barrios lacustres a los barrios en la metropolización neoliberal	23
Transformación territorial del siglo XX	31
Caracterización de la metropolización neoliberal	34
Capítulo 2. Aproximación a la Estructura Territorial actual de los barrios originarios de Xochimilco	40
Estructura Territorial Natural	42
Estructura Territorial Construida	47
Distribución poblacional	49
Redes de infraestructura	51
Equipo económico y social	56
Capítulo 3. Dinámicas y permanencias territoriales de los barrios originarios de Xochimilco	64
Permanencias territoriales	66
Dinámicas actuales y metropolitanas	74
Conclusiones	80
Reflexiones finales	83
Bibliografía	84

Propongo que utilicemos el concepto hegemonía no para entender el consenso sino para entender la LUCHA: las maneras en que el propio proceso de dominación moldea las palabras, las imágenes, los símbolos, las formas, las organizaciones, las instituciones y los movimientos utilizados por las poblaciones subalternas para hablar de la dominación, confrontarla, entenderla, acomodarse o resistir a ella. Lo que la hegemonía construye no es, entonces, una ideología compartida, sino un marco común material y significativo para vivir a través de los órdenes sociales caracterizados por la dominación, hablar de ellos y actuar sobre ellos. (William Roseberry, 1994).

INTRODUCCIÓN

Cabe partir con la precisión acerca del perfil de esta investigación, ya que, considera a la sociedad como parte del territorio y no independiente de él; aunque con diversos fines se puede separar y fragmentar, en este trabajo se realizó un abordaje de investigación integral y transversal¹. Para continuar, es relevante añadir, que las relaciones de dominación son una permanencia territorial de gran impacto en la configuración y, por lo tanto, en la condición territorial actual. Estas tienen su origen en la época colonial, generalizadamente en latinoamérica, inician con la invasión europea y, en México, a partir del despojo a los grupos originarios, perpetrado por los españoles. Por lo tanto, se puede sostener que, la imposición de formas externas al continente, moldearon y transformaron la configuración colectiva rectora, de los pueblos y barrios fundadores del Valle de México, establecidos varios siglos antes de esta invasión, acontecida en 1521.

¹ Solo se contribuye parcialmente, al constructo existente sobre el tema de investigación, a sus problemáticas e impactos. Simultáneamente se aportan elementos para la caracterización, configuración y aproximación a la condición territorial de los barrios originarios y de Xochimilco, no así en un sentido determinativo, sino favoreciendo a su mejor comprensión, con estos contenidos teóricos, conceptuales, metodológicos, cartográficos, estadísticos, cualitativos, interpretativos y sobretodo propositivos.

En los últimos dos siglos, estas relaciones se han modificado, con la implementación del sistema de explotación capitalista; actualmente, de corte neoliberal, con su pronunciada forma de territorialización excluyente. Para profundizar sobre del tema, se observó de forma dialéctica, compleja, multinivel y multiescalar, a los barrios originarios de Xochimilco, y su relación con este proceso de urbanización y metropolización del Valle de México, que se puede entender como la transformación territorial más reciente que se mantiene vigente ¿En qué nivel e intensidad se distingue este proceso en la zona de estudio? ¿sucede de la misma forma en los barrios originarios que en cualquier zona de la metrópoli?

Para continuar, se destaca, a la preservación de la zona lacustre original del Valle de México, como otra permanencia relevante de este lugar, que, a diferencia del resto de pueblos y barrios originarios del valle, excepto una porción de Tláhuac y Chalco, se han transformado, por diversos factores, principalmente derivados de los procesos mencionados, iniciados aproximadamente en 1940. Esta mención permite acotar al tema de investigación, ya que, la prominente condición lacustre, es una característica de mucha relevancia, que determina diversas prácticas cotidianas, por lo que cabe preguntarse: ¿de qué forma, este referente empírico, polígono o zona de estudio, interactúa con otros procesos más amplios, propiamente con la metropolización neoliberal?

En este trabajo se asimila a la metropolización, como un proceso dinámico y, como escala de análisis territorial, por lo cual, es importante su revisión, teórica y conceptual, para orientar la fundamentación de esta investigación. De igual forma, mencionar que, no se pone a discusión a los autores expuestos, sino que, principalmente, se retoman aquellos que contribuyen a este proyecto.

Como ya se comienza a exponer, los elementos teóricos, conceptuales y metodológicos, en los cuales se apoya esta investigación, son críticos, marxistas latinoamericanos y complejos; esta última categoría, se retoma por la postura de

Rolando García, que coincide, en cierta medida, con el resto de autores y con el enfoque aquí propuesto, básicamente en dos aspectos: el primero, más general, acerca de los temas de interés, como el análisis de un ecosistema o de la naturaleza transformada por la explotación humana, como se puede entender al proceso de urbanización-metropolización, y el segundo, por la delimitación de los temas de estudio, como expone sobre la utilización del concepto regional², para la delimitación del objeto de estudio, que en términos del autor, se toma un fragmento de la realidad para su análisis (García, 1986; Pradilla, 1991)³.

En este sentido, se encuentra en Preciat (1997) el interés por exponer una recategorización de la teoría urbano regional⁴, que provee Pradilla (1984), concretamente acerca de la Estructura del Sistema de Soportes Materiales de las Sociedades Capitalistas (ESSMSC), en la cual hace vigente planteamientos marxistas, para el análisis e interpretación de la totalidad concreta y, fundamentalmente, que el territorio está determinado por la reproducción económica, que controla el proceso de apropiación-destrucción de la naturaleza. En este aporte se explica la presencia de distintos instantes e instancias del proceso de producción y acumulación capitalista.

Sobre lo anterior se menciona: "lo que constituye el objeto de análisis del materialismo histórico dialéctico, no son las características específicas, las leyes que rigen y los conceptos que explican el funcionamiento de la naturaleza y los soportes físicos producidos por la sociedad sobre ella, como objetos materiales, sino su funcionamiento social, como condiciones de la existencia de toda forma social concreta y particularmente, de las formaciones económicas sociales capitalistas; es decir, las condiciones sociales de la apropiación-destrucción de la naturaleza y la inserción de los productos de ella en el metabolismo social y los procesos de

² Pradilla comenta que se puede delimitar la totalidad concreta solo con fines de investigación.

³ Añadir lo que expone Tudela (1991), sobre las dimensiones espacial, temporal y conceptual.

⁴ Denominada Estructura Territorial como se tratará más adelante.

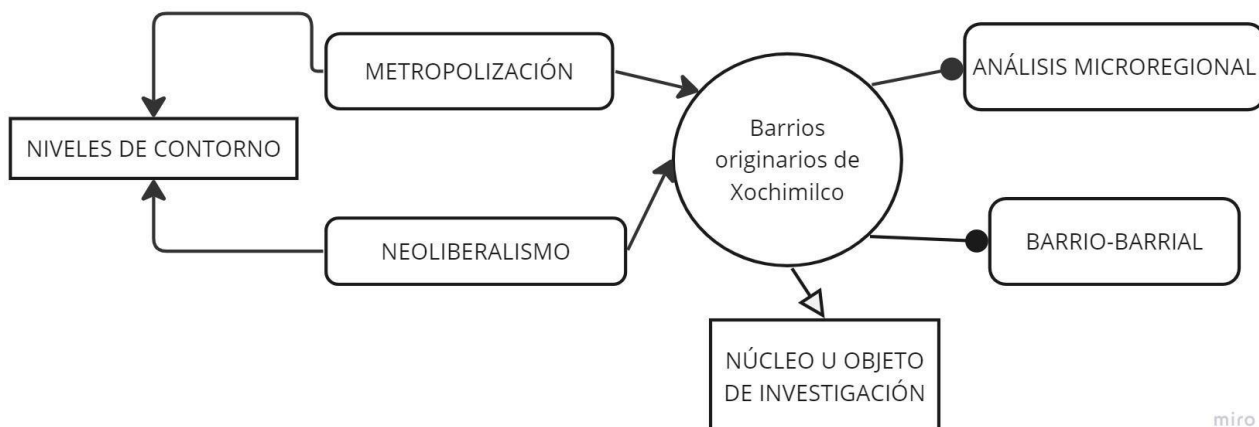
producción, distribución, intercambio y destrucción- consumo social de los soportes físicos "arquitectónicos" y "urbanos" (Preciat, 1997: 206; Pradilla, 1984).

Los anteriores autores fortalecen, esta investigación, por el vínculo que presentan, desde lo arquitectónico, a la configuración territorial, en la cual, exponen que, la reproducción económica es determinante y condiciona el territorio y, por lo tanto, las prácticas cotidianas. Sus contenidos e interpretaciones se enfocan en la región latinoamericana, y evidencian la falta de certeza de otros investigadores urbanos, como los eurocomunistas.

En este sentido, se presenta un proyecto de investigación con estructura, análisis e interpretación, multinivel, multiescalar, de corte crítico, regional y complejo, en el que se observan las relaciones de subordinación-explotación, bajo la delimitación de los niveles territoriales de interés. El núcleo de la investigación, se conforma por el polígono de estudio, conformado por los 17 barrios originarios de Xochimilco, mientras que, el nivel de contorno, lo representa la metropolización neoliberal, el cual, es un proceso que le circunda, contextualiza y determina. En este trabajo se trata, como un nivel territorial más amplio del objeto de estudio⁵.

⁵Existen dos niveles territoriales intermedios entre lo metropolitano y la microregión de interés, básicamente el nivel municipal y el de ciudad. No obstante, se retoma esta escala por la expansión de interés, relacionada con la infraestructura, la conformación neoliberal, terciaria, las practicas que produce, así como los impactos que derivan.

Esquema 1. Objeto de investigación



miro

Elaboración propia.

De este modo, la reunión y selección de elementos documentales, censales, cartográficos, estadísticos, cualitativos y de observación participativa, se propusieron para la caracterización base y actual, de los barrios originarios de Xochimilco, para conocer parte de su configuración y así, favorecer el acercamiento a su condición territorial actual y, a la identificación de relaciones y prácticas de este proceso referido, en el referente empírico.

Xochimilco se ubica al suroriente de la Zona Metropolitana del Valle de México y, sus barrios originarios, en la cabecera de la alcaldía. Destacan de sus congéneres en la metrópoli, por conservar la mayoría del resto lacustre original del Valle de México. Por ahora, esta idea queda situada, como reflexión y exposición de su relación actual con la trama urbano-metropolitana, que le rodea casi absolutamente.

Es entonces que se expone a esta selección regional (microregional), fundada en la aproximación teórico-metodológica, que hace referencia, al vínculo del sistema de acumulación capitalista con el territorio, para esta investigación, principalmente expuesta por teóricos latinoamericanos. De igual forma, que las relaciones sociales de dominación persisten, se argumenta que, el territorio se encuentra determinado por la lógica hegemónica de producción, que encuentra en la ciudad, el vehículo por excelencia de su reproducción.

A partir de estas ideas, se plantea que, esta condición y/o determinante es una permanencia, que se refleja en la forma de habitar el territorio, en los periodos anteriores y actualmente, de acuerdo con la condición social y económica que se ostenta. En este sentido se permite mencionar la existencia de distintos tipos de asentamientos en la metrópoli. Por ejemplo, Xochimilco se conforma por barrios y pueblos, originarios y populares, unidades habitacionales y condominios residenciales, lo que resulta interesante por la reflexión sobre la relación de estos barrios con la metropolización neoliberal. Por lo tanto, el territorio es, y ha sido, la base, expresión, sostén, escenario y soporte de las prácticas hegemónicas, siendo, por lo tanto, receptor de sus impactos.

En esta dirección, se plantea la revisión dialéctica-crítica y compleja, desde una escala acotada, declarada como patrimonio de la humanidad, por la UNESCO, la cual se encuentra inmersa en procesos circundantes, más amplios, que derivan movimientos centrífugos y centrípetos con sus respectivas expresiones concretas. En este caso, se observa el proceso de metropolización neoliberal en los barrios originarios de Xochimilco, ya que se hallan en la configuración metropolitana y se plantean las siguientes cuestiones ¿Se pueden identificar elementos de este proceso en los barrios originarios de Xochimilco? ¿De qué formas se reconocen sus relaciones con este proceso?

De acuerdo con lo anterior, se presenta, como continuidad, el conjunto de elementos que favoreció la aproximación al tema de investigación. Por esto, en el primer capítulo, se expone la revisión documental y cartográfica, de los momentos que reconfiguraron a los barrios, previos a la fase neoliberal de acumulación de capital. Para esta investigación, se fija el inicio de este periodo en 1989-1990⁶, hasta el año

⁶ En este año se efectúa la expropiación del ejido de Xochimilco. En 1968 ocurrió otro proceso de despojo, en el que se destinaron terrenos para instalaciones olímpicas, como la pista de remo y canotaje. Simultáneamente se construyó el boulevard Adolfo López Mateos, conocido como periférico, que es el límite norte del resto lacustre del Valle de México.

2020, aunque las observaciones y capturas son de mayor actualidad, ya que este estudio se inicia en 2021 y concluye en 2023.

A su vez, este apartado, se apoya de distintos autores que proveen contenidos, principalmente, sobre la escala barrial, el concepto de barrio, sobre los barrios originarios, acerca de Xochimilco, y del territorio, sobre su vínculo con el sistema de producción capitalista, es decir, aportes sobre urbanización, metropolización y neoliberalismo. De modo que, se permite construir una caracterización base y otra de la metropolización neoliberal, que son dos, de los tres, instrumentos de investigación de este trabajo.

El segundo capítulo, incluye los más destacados elementos, cartográficos, estadísticos, cualitativos y de observación participativa, recabados sobre los barrios originarios de Xochimilco, fundamentalmente guiados por la Estructura Territorial. Principalmente se favorece con el tercer instrumento de investigación: la "caracterización actual" , al análisis de su configuración actual, sesgado a contribuir, desde la mirada crítica territorial transversal, regional o del conjunto de los 17 barrios, a los contenidos hasta ahora publicados, por otros investigadores, cronistas, disciplinas e incluso con fines prácticos.

Los avances presentados, son parte de la evidenciación de los resultados censales alcanzados por el INEGI, en el más reciente ejercicio efectuado en 2020. En este sentido, se exponen, de forma concreta (in situ), los hallazgos obtenidos de este procesamiento de datos, tanto cartográficos como estadísticos. El análisis de estos rasgos se realiza en función del objeto de estudio, lo que se reconoce más en el tercer capítulo; no obstante, se registran datos relevantes, característicos de los barrios en cuestión. El sustento, de la información aquí proporcionada, es la Estructura Territorial, que se divide en dos subcategorías, lo natural y lo construido, que, a su vez, este último se compone de cuatro apartados: redes de infraestructura, equipo social, gubernamental y económico. Aunque esta sección no es exhaustiva,

sí se construyó con minuciosidad sistemática, ya que, se pretendió agotar los recursos con los que cuenta este instituto, al respecto de los intereses, principalmente censales y naturales. Otras categorías que se exponen son, aspectos demográficos, y algunos de sus principales hitos.

En el capítulo 3 se retoma el concepto de metropolización neoliberal. Se presentan las principales permanencias y dinámicas territoriales actuales, de los barrios originarios de Xochimilco, derivadas del análisis de los elementos registrados en los capítulos anteriores. Del mismo modo, se exponen los posibles vínculos o los más relevantes, con el proceso de metropolización neoliberal, que permite sostener y reflexionar, en torno a su condición territorial actual y de qué forma, se relaciona y/o se ve determinada por este proceso.

Esta sección se complementa con observaciones de campo, que aportan a la configuración territorial de los barrios; por ejemplo, los tipos de vialidades, sus respectivos usos, la presencia de transportes locales, la ocupación terciaria, de la zona de estudio, los corredores comerciales lineales, la actividad turística, el comercio ambulante informal o la ocupación como choferes de bicitaxis.

Con base en lo anterior se propone un cierre, por medio de reflexiones y conclusiones finales, derivadas de los anteriores apartados. Con este ejercicio, se contribuye a la interpretación de los distintos contenidos, a afianzar las observaciones del análisis, y la exposición de alternativas sobre los fenómenos, procesos y factores detectados.

CAPÍTULO 1. APROXIMACIÓN A LOS BARRIOS ORIGINARIOS DE XOCHIMILCO

En este capítulo se busca aclarar algunos de los siguientes interrogantes: ¿Qué son los barrios? ¿Cómo son los barrios originarios de Xochimilco? ¿Qué son los barrios originarios del Valle de México? ¿Existen otros tipos de barrios en la metrópoli actual? ¿la configuración metropolitana es homogénea? ¿Cuáles son las principales reconfiguraciones territoriales sucedidos a partir de la época colonial hasta la actualidad? y ¿de qué forma se encuentran insertos los barrios originarios de Xochimilco en la metropolización neoliberal?

Además, exponer la construcción crítica y compleja de esta investigación regional- (microregional), conformada, por el conjunto de barrios originarios de Xochimilco, así como referenciarlos o situarlos en la metropolización neoliberal.

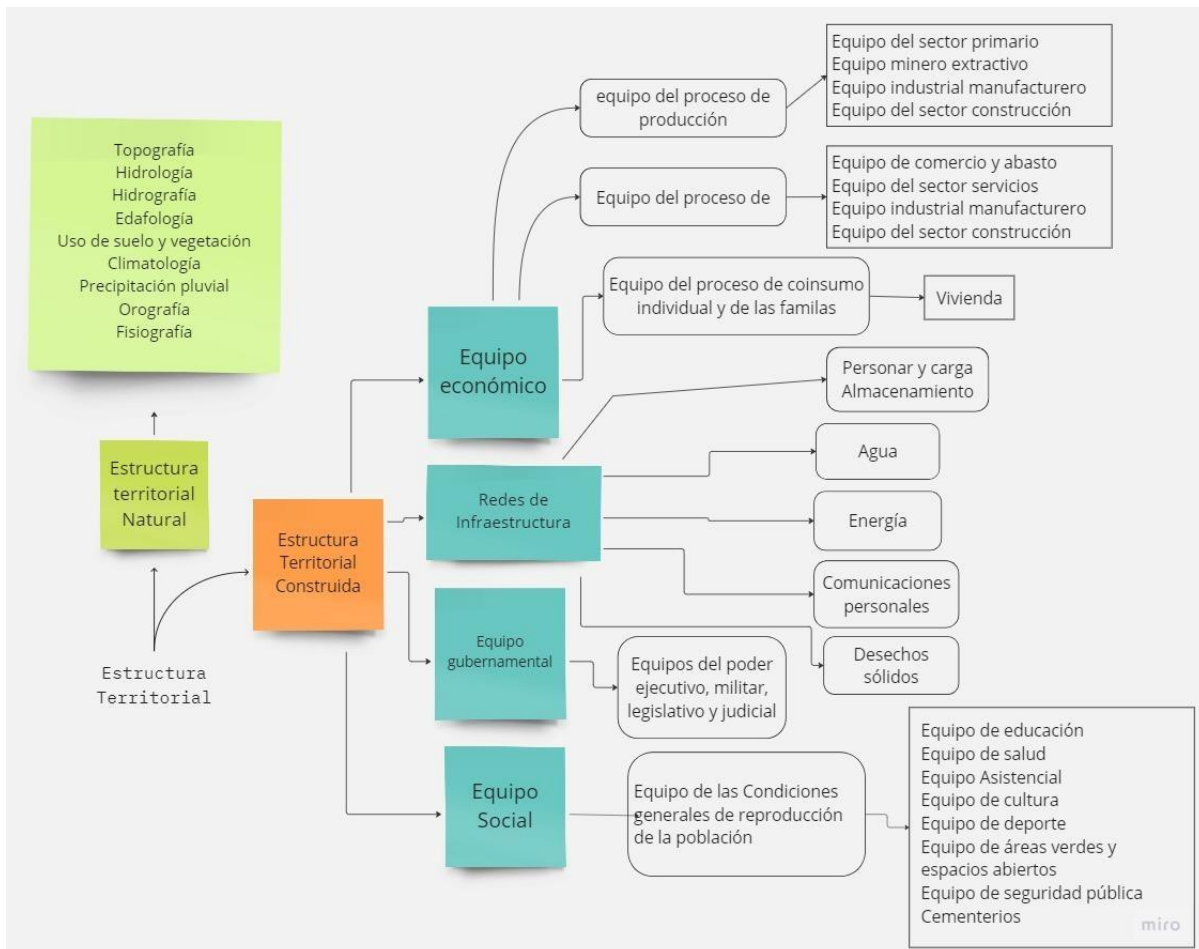
Se puede mencionar que Xochimilco, a escala metropolitana, es una alcaldía situada en un rango de población intermedio, con 442, 142 habitantes, de los cuales, solo el 11.17 % habitamos en alguno de sus barrios originarios. Al respecto, Duhau y Giglia añaden que, estos barrios fundadores representan a lo más original y antiguo de la metrópoli, que les distingue de otras formas de habitarla (2008). Desde la época colonial, los barrios, son una de las principales designaciones territoriales utilizadas y tienen total vigencia en la estructura del territorio, como será tratado en esta investigación.

Para continuar, cabe mencionar que, la comprensión del concepto territorio se puede argumentar como ambigua, por razón de su amplitud. Sin algún calificativo que le determine e incluso teniéndolo, queda a disposición de los elementos, con los que cuente el intérprete, para su esclarecimiento. Por lo anterior, precisar la postura adoptada para esta investigación resulta fundamental, la cual, que se construye con aportes de otros autores, principalmente, latinoamericanos.

Sobre esto, cabe resaltar el trabajo de Pradilla, quien provee a la cuestión una sólida base, en la que se expone el predominio del factor económico, como determinante de la realidad y, por lo tanto, del territorio. El autor menciona que, el modo de producción capitalista contiene instancias e instantes; en las primeras se encuentran la vida social, económica, política e ideológica, mientras que los segundos, corresponden a la producción, el intercambio, la distribución y el consumo. Añade que, el uso del término "espacio" es ambiguo e impropio, para referirse al territorio, por las múltiples acepciones que se le pueden otorgar (1984). De acuerdo con esto, sostiene que: la realidad está compuesta por soportes materiales y construcciones concretas (objetos arquitectónicos y condiciones generales de la producción o infraestructuras) de diferentes etapas que confluyen en el presente (Pradilla, 2004: 72).

Con base en esta aproximación teórica, el arquitecto Preciat, reorganiza las categorías y propone otra denominada: Estructura Territorial. Según el autor, hace más asequible su comprensión; no obstante, toma como base la propuesta de Pradilla, con todo el contenido ideológico que esta confiere. En esta investigación, se retoma con fines metodológicos, entendiendo que la presentación de los elementos recabados durante el proceso, favorecen el acercamiento a la condición territorial actual de los barrios originarios de Xochimilco. Esta propuesta, organiza al territorio en dos grupos principales: la Estructura Territorial Natural y la Estructura Territorial Construida, aunque el autor profundiza sobre todo en la segunda, como se muestra a continuación (1997: 218):

Esquema 2. Estructura Territorial Construida.



Elaboración propia. FUENTE: (Preciat, 1997: 214-218).

A partir de esto, se presenta la postura transversal del territorio, como pretensión a un acercamiento más integral al tema, a diferencia de posturas neoliberales, que fragmentan y sectorializan.

Como tercer y último elemento considerado en este enfoque, se tiene el abordaje de estudio, propuesto por García, quien precisa delimitar o seleccionar un fragmento de la realidad para su análisis. El caso típico que interesa es el estudio de un ecosistema natural, que ha sufrido la acción del hombre, ya sea por medio de la explotación de recursos renovables o no renovables (agrosistemas e industrias extractivas), o bien por la instalación de asentamientos humanos de diverso tipo,

incluyendo las grandes urbanizaciones y las obras de infraestructura (1986: 381). Muy parecido a esto, refiere Pradilla sobre la región, que precisa la delimitación de la totalidad, solo para fines de investigación (Pradilla, 1991).

De acuerdo con lo anterior, cabe precisar que se entiende al territorio como, base, sostén y soporte de los procesos sociales, económicos e ideológicos de los cuales es escenario, de modo que, también se le puede reconocer como el receptor de sus impactos, negativos o positivos. En esta investigación, se toman como negativos, aquellos que le repercuten, deterioran y/o destruyen. Por lo tanto, es relevante resaltar que, el territorio se puede situar entre dos parámetros principales, la devastación y la conservación. De esta forma y para acotar al tema de investigación, es posible preguntar: ¿de qué forma impacta la metropolización al territorio? y ¿cómo se expresan estos impactos en los barrios originarios de Xochimilco?

Preciat expone, al respecto, la pretensión de la teoría urbano regional, en su vertiente materialista histórico dialéctica, presentada por Pradilla, quien menciona que esta es: explicar científicamente el proceso de apropiación de la naturaleza por las diferentes formas de organización social, históricamente determinadas y como estas relaciones de apropiación transforman a la naturaleza y van construyendo con ella y sobre ella, un conjunto complejo de objetos materiales (físicos), que, como la naturaleza misma, son inseparables y forman parte constitutiva de esas sociedades y sirven, a la vez que expresan, a esta relación de apropiación (Preciat, 1997: 204-205; Pradilla, 1984).

Con fines teóricos y de abordaje empírico, se retoma el concepto de Estructura Territorial (Preciat, 1997: 214-218), que hace referencia a dos categorías: lo natural y lo construido y, favorece la observación, entendimiento e interpretación, de forma más integral de los componentes del territorio. Por medio de este aporte, se puede revertir la consideración y el uso que se le da a la naturaleza como simple

abastecedora de recursos y servicios públicos para la ciudad⁷; así mismo, aplicarse para el análisis de la configuración territorial, de las formaciones sociales capitalistas, que habitan la metrópoli. En esta propuesta resalta la noción de: Condiciones Generales para la Reproducción de las Formaciones Sociales Capitalistas, la cual, representa gran parte de la configuración actual, y alude a las redes de infraestructura, uno de los pilares de esta condición urbana.

Para mejorar la comprensión de la postura expuesta, se precisa el acercamiento al significado de los conceptos: caracterización, configuración y condición, que se aplican a lo territorial y complementariamente; es decir, los primeros dos, aproximan a la condición e identificación de cambios y permanencias. La revisión de estas definiciones contribuye al marco metodológico, así como, al reconocimiento de las distinciones entre ellas.

La caracterización refiere a la designación de algo, a través de una seña característica. La acción de caracterizar consiste en establecer las particularidades o los atributos de algo o alguien. Este término es muy cercano a la escritura y a la descripción de personajes (definición, 2023).

Configuración se utiliza para nombrar a la organización de los diferentes elementos que constituyen o componen algo, otorgándole su forma y sus características (ibíd.). Sobre esto añadir la idea de Adorno, quien plantea la necesidad de deconstruir los objetos cosificados o reificados (citado en Garza, 2018: 228-229), para este autor, la teoría son configuraciones específicas. Entonces la configuración comprende lo conceptual y empírico y, no es algo armoniosa sino contradictoria (ibíd.).

El método materialista de reconstrucción de la Totalidad concreta sería de reconstrucción de configuraciones que incluyen a la interpretación. Una Totalidad no se verifica en su totalidad, sino en parte se argumenta interpretando (ibíd.). Es

⁷ Para mayor amplitud sobre estos planteamientos, se recomienda revisar, el laberinto de la complejidad de Fernando Tudela (1991).

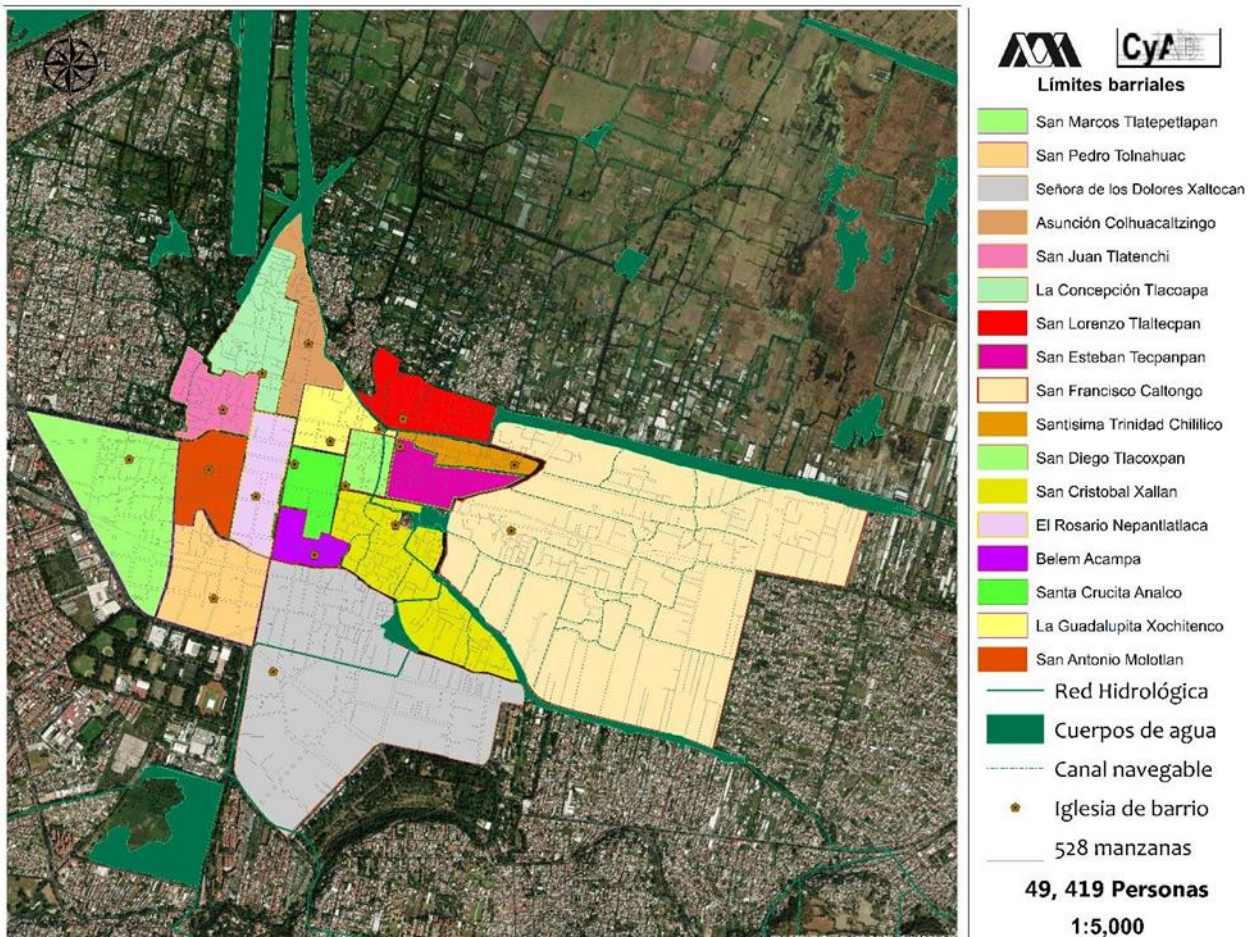
decir, reconstruir la Totalidad concreta y la configuración se igualan, pero esta reconstrucción no es puramente fáctica sino también hermenéutica (ibíd.). Para Adorno habría dos momentos en la construcción de la configuración: el analítico conceptual y su síntesis en la representación de la configuración.

Por condición se entiende a la propiedad o naturaleza de las cosas, en el pasado, este término también se utilizaba para designar el estado que se reconocía en las personas, la calidad del nacimiento, que podía ser de siervo, de libre o de noble, entre otras posibilidades. La condición se puede asimilar como estado o situación en que se halla alguien o algo, por ejemplo, la condición física. También se puede referir como una circunstancia indispensable para la existencia de otra; por otra parte, afecta un estado o proceso (Definición, 2023).

Ahora bien, mirar desde una perspectiva etnográfica, la escala barrial o del barrio, permite exponer otra forma de aproximación a la realidad, en la que, entre otras cosas, se favorece el acercamiento con mayor detalle; por un lado, al conjunto de características que proveen elementos para su configuración; y al estudio de los cambios y permanencias territoriales, de los barrios originarios de Xochimilco, por lo que se retoma esta escala, como objeto de estudio de esta investigación, aunque es una mirada general de los 17 límites, como zona de estudio o referente empírico. Para esto, se exponen elementos gráficos, que pueden ser apropiados por la población habitante de este territorio, como la cartografía realizada.

A partir de conocer sus configuraciones territoriales previas y la actual, se identificaron elementos que permanecen y otros nuevos, que se adaptan a formas originarias, como se pueden entender a los factores metropolitanos neoliberales. Por lo que cabe preguntarse ¿se han transformado los barrios originarios de Xochimilco? ¿cómo se ha expresado esta transformación en los barrios originarios de Xochimilco? y ¿qué vínculo tienen con la metropolización neoliberal?

Mapa 1. Zona de estudio o referente empírico.



Elaboración Propia. FUENTE: (INEGI, 2020).

Para comenzar con este análisis crítico, microregional y complejo, que favorezca la proximidad a su condición actual, se considera relevante generar una caracterización de los barrios originarios de Xochimilco, ¿qué los identifica? del mismo modo, sobre el concepto de barrio ¿qué se entiende por este término? y finalmente ¿cómo se puede retomar la escala barrial-microregional como un nivel de análisis territorial?

Con estos fines se planteó la revisión y el registro documental, sobre el tema y zona de estudio, acerca de los conceptos tratados, así como de cartografía histórica, que favoreció la observación de diversos elementos, aquí expuestos, y que contribuyen, inicialmente a su caracterización, para entender rasgos de su configuración, mismos

que permiten establecer una idea de su condición originaria y actual. De este modo, resaltar algunos de los elementos más distintivos, de los diferentes periodos, que reconfiguraron al territorio, antes de la fase actual de acumulación neoliberal.

Cabe partir con la noción de la localización de los barrios, con respecto al centro de la Ciudad de México, el cual, se plantea como una predominancia central, histórica, que se preserva. Es decir, aunque Xochimilco se fundará antes que Tenochtitlan, este lugar, fungía como centro rector de la organización territorial, al tiempo de la invasión española (Romerovargas, 1988). Lo anterior se puede entender como una permanencia, un elemento que aún con los distintos procesos sociales, que han reconfigurado el territorio, se mantiene vigente. Sobre estos se revisan los principales antecedentes al periodo neoliberal, por lo que cabe partir con el origen prehispánico de los barrios y pueblos en el Valle de México.

EL BARRIO

Sobre el barrio referir que, es un término utilizado para designar a cierta forma de habitar u ocupar el territorio, que su origen se remonta a la época colonial. El inicio de este periodo se puede situar a partir de 1521, fecha aceptada, como comienzo de la dominación española, sobre la población originaria del Valle de México. Con este proceso, se principian modificaciones socioculturales, que tienen expresión e impacto en el territorio. Antes de continuar con este periodo y su consideración territorial, cabe la revisión de elementos de la etapa previa, en la que se fundan los primeros asentamientos del valle central, entre los que se encuentra Xochimilco.

Según algunos autores, tenían más de 700 años de existir, antes de la hegemonía española (González, 2016). Al respecto mencionar que, algunos factores permiten pensar, reflexionar y pronunciar, la idea sobre esta etapa, acerca de las relaciones sociales de cooperación, vinculadas por antonomasia con la organización territorial. Como menciona Romero Vargas (1988), la colectividad era el elemento rector de la organización de los Calpullis rurales y urbanos del Valle de México⁸.

La anterior postura contradice a la idea, convencionalmente aceptada, que expone el sometimiento de unos sobre otros. Sin profundizar exhaustivamente en el tema, se puede expresar que esta la organización colectiva, tuvo lugares de representación social como Tenochtitlan o Tlatelolco, misma que hoy prevalece con respecto de Xochimilco; aunque estuvieran integrados los asentamientos o calpullis. Expresa este autor, que, la organización se lograba desde la centralidad del territorio — Tenochtitlan— que era amplia, extensa y coordinada, no así de subordinación, sino en virtud del bien común, lo que permite plantear algunas reflexiones sobre la propiedad de la tierra, así como sobre su entramado normativo, que tenía representantes sociales y no jefes (ibíd.).

⁸ Este es el término utilizado para referirse a los primeros grupos fundadores del Valle de México, entre estos se sitúan los barrios originarios de Xochimilco.

En otro aspecto, Gravano expone aportes, sobre la configuración del barrio, hace referencia a estudios en barrios norteamericanos (2013), que no distan con los barrios de Xochimilco, por ciertos rasgos coincidentes, como la proximidad entre vecinos, en el caso de Xochimilco, esta se reconoce con un alto porcentaje de relaciones de parentesco, que particularizan más, la cercanía mencionada. Algunos otros como el riesgo, que marca límites territoriales, a los que solo ciertas personas, pueden acceder. Otro lo representan códigos internos, en el caso neoyorkino, se configura, principalmente, por migraciones afrodescendientes, italianos y chinos (ibíd.), y que al interior se reconocen por sus particularidades que establecen los códigos propios. Por ahora no es el objeto de estudio de esta investigación, pero articula elementos teóricos con la comprobación empírica, y es una aproximación a la comprensión de este concepto y escala, así como, para la asimilación de las diferentes formas de habitar el planeta y las metrópolis, las cuales, en las más recientes décadas, predomina la ocupación territorial neoliberal.

Este autor, sitúa a los barrios, como segregados de las principales concentraciones urbano metropolitanas, y reconoce particularidades internas, que responden a un código local. En el caso de Xochimilco, puede resultar similar, por ejemplo, cada barrio tiene una fiesta patronal, en la que se festeja al santo o virgen, que lo representa; es decir, la condición religiosa católica, configura gran parte de la organización social de los barrios, simultáneamente a estas festividades, se mantiene en constante resguardo a un niño santo, que determina las relaciones sociales locales. De esta condición religiosa, resalta la apropiación de los lugares de culto, las plazas públicas, vialidades y viviendas, de mayordomos y vecinos, para la estancia de esta figura, como parte del culto y organización de los barrios originarios de Xochimilco.

De otros barrios se diferencian, por el arraigo territorial que representan, como expone Duhau y Giglia (2008), sobre las distintas formas de habitar la metrópoli.

Mencionan que, los barrios fundadores son lo más antiguo y lo más pequeño, refieren que, actualmente existen barrios y pueblos originarios, barrios y colonias obreras, populares, zonas residenciales, conjuntos habitacionales, entre otras, que se configuran por el tipo de metrópoli. De acuerdo con estos autores, existen dos periodos, el primero, de corte industrial y, el segundo y actual, de perfil comercial. En ambos casos, destacan por sus principales particularidades, como se verá más adelante, ya que coincide con el concepto de metropolización neoliberal, acuñado para esta investigación.

Ayala expone que en el periodo juarista y del Porfiriato se comenzaron a fraccionar haciendas para construir colonias, en primera, para familias económicamente favorecidas y, en segunda, para obreros. Un ejemplo, de esto, es el barrio de la Guerrero, aunque es colonia se le conoce como barrio, y esta se conformó con ambos perfiles. Algunos casos, solo fueron de corte obrero, como la colonia obrera o la doctores, y otros, exclusivos para las clases privilegiadas, como las colonias, Juárez, Cuauhtémoc, Roma o la Condesa, a las que no todos los estratos sociales pudieron acceder. De este modo, se continua con la conformación de las desigualdades, de la expansión urbana (2010).

Para otras investigaciones resultaría interesante revisar los mayores elementos de sus estructuras previas al periodo neoliberal, para esta, resulta clave tomar de referencia los hallazgos, sobre sus elementos característicos, como se documentó en la caracterización originaria, de los barrios originarios de Xochimilco. Resta añadir un par de referentes vinculados con los anteriores planteamientos.

Duhau y Giglia (2008) sitúan dos tipos de metrópolis, configuradas en el siglo XX, la industrial y la comercial. Sobre esto destacar los aportes cualitativos de Portal, al respecto de los barrios originarios del Valle, quien los presenta, inmersos en la urbanización neoliberal, como ella menciona al predominante proceso constructivo

actual, que acentúa la intensificación del deterioro territorial, por esta expansión metropolitana.

Finalmente mencionar el trabajo del doctor Pino, realizado en la zona suroriente de la Zona Metropolitana del Valle de México. Entre otras cosas provee reflexiones e información sobre estos barrios y pueblos originarios, a la luz de la movilidad no motorizada, que favorecen rupturas, a partir de miradas acotadas, como la compilación fotográfica que expone o la presencia del ciclismo popular, a modo de configurarlos como ciclistas. Entre otros trabajos, mencionar el abordaje que realiza, a detalle y con un sentido propositivo de resaltar rasgos, menos relevantes para la reproducción económica, pero que favorecen, a este acercamiento, por medio de la investigación de campo, apoyada de aportes teóricos, como el caso de esta investigación, en el que se presentan muestras gráficas de registro propio, así como observaciones de campo, de recorridos a pie, en bicicleta, observación participante en eventos y como habitante entre otras herramientas cualitativas que favorecen estos alcances.

DE LOS BARRIOS LACUSTRES A LOS BARRIOS EN LA METRÓPOLI NEOLIBERAL

En este apartado se presenta la caracterización base, con los principales momentos que reconfiguraron al territorio antes del periodo neoliberal. Cabe iniciar con la mención de que los barrios originarios de Xochimilco forman parte del complejo lacustre original del Valle de México. Este se conforma por elevaciones rocosas, que le circundan y forman una cuenca, en la que se concentran los principales cuerpos acuíferos. Su altura es una característica muy particular, se estima en 2240 metros sobre nivel del mar y es el promedio de toda la Ciudad de México, dista de muchas ciudades del planeta, que se encuentran por debajo de los cien metros sobre nivel del mar.

Sobre esta condición lacustre se asentaron los primeros pueblos y barrios, fundadores de la metrópoli, entre los que destacan, por su función al interno de la organización territorial, algunas poblaciones que se exponen en los mapas 2 y 3.

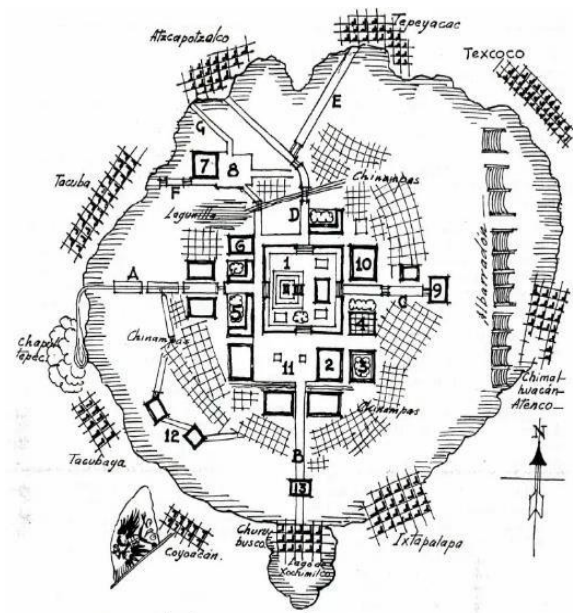
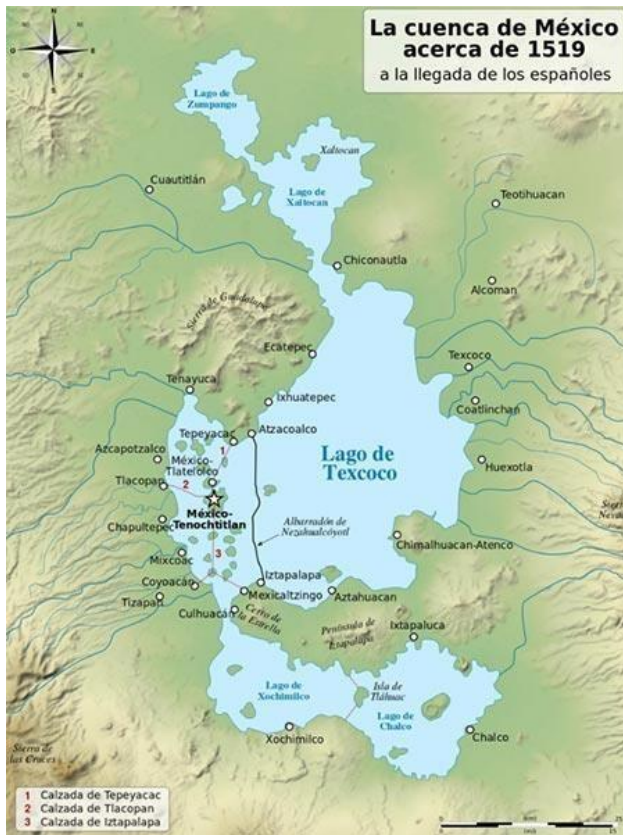
Al respecto referir que el barrio es un término utilizado para designar a cierta forma de habitar u ocupar el territorio, que su origen se remonta a la época colonial. El inicio de este periodo se puede situar a partir de 1521, fecha aceptada para el inicio de la dominación española, sobre la población originaria del Valle de México y, con esto el principio de modificaciones socioculturales que tienen expresión e impacto en el territorio. Antes de continuar con este periodo y su consideración territorial, cabe la revisión de elementos de la etapa previa, en la que se fundan los primeros asentamientos del valle central, entre los que se encuentra Xochimilco.

Como se hizo mención, algunos autores argumentan varios siglos de existencia antes de la hegemonía española (González, 2016). Algunos factores permiten pensar, reflexionar y pronunciar sobre esta etapa, la idea sobre las relaciones sociales de cooperación, vinculadas con la organización territorial. Como expone Romerovargas (1988) sobre lo transversal de la colectividad en la organización de los Calpullis rurales y urbanos del Valle de México, y que contradice el sometimiento de los

mexicas sobre el resto de asentamientos. Sin profundizar en el tema, se argumenta que, en este periodo, había lugares de representación social y, la organización se lograba desde la centralidad del territorio.

Mapa 2. Barrios y pueblos lacustres en la época prehispánica.

Mapa 3. Esquema de interpretación de la organización territorial prehispánica.

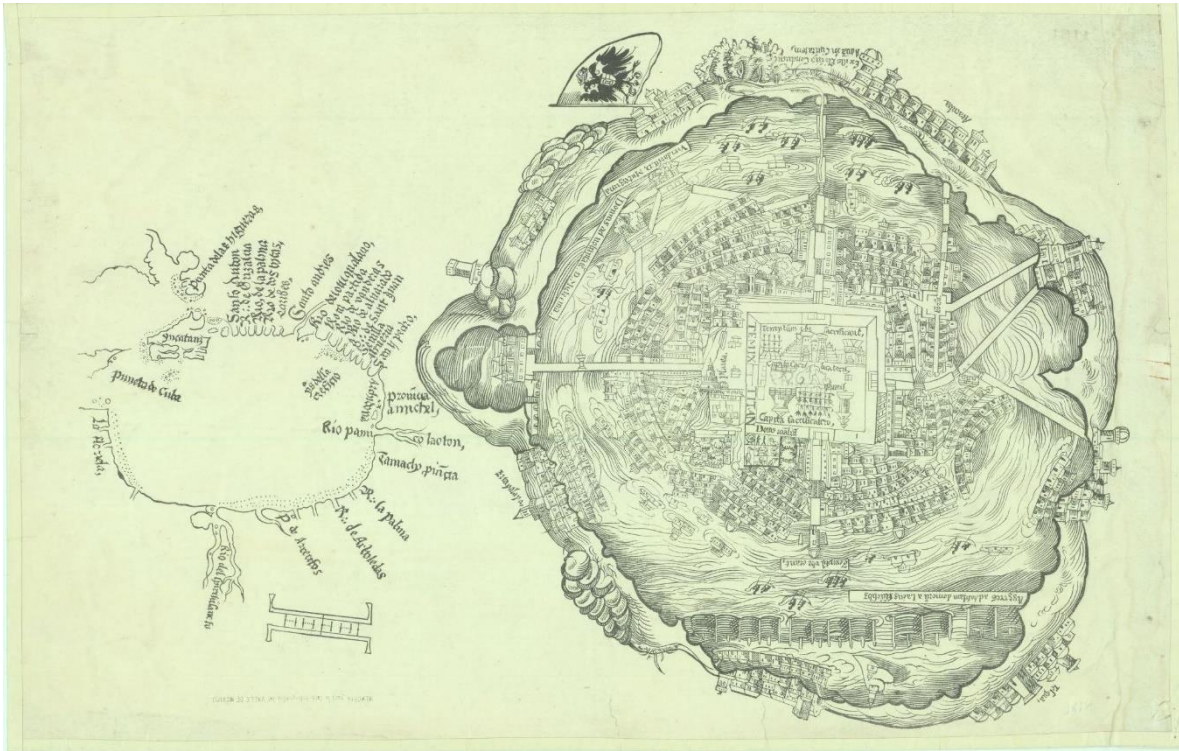


FUENTE: labrujula.nexos, 2017. FUENTE: Toussaint, Gomez de Orozco y Fernández, 1990.

Posterior a esta conformación fundadora, se expone el periodo colonial, en el que, a diferencia de la colectividad del periodo prehispánico, se comienza a utilizar el término de barrio, se evidencia el cambio de enfoque hacia la hegemonía. Aquí se exponen dos ideas, la primera sobre la organización que se tenía antes de 1521, y la segunda acerca de los cambios sucedidos, después del confronte cultural, ya que se combinan los elementos originarios con las formas españolas, con su respectiva expresión territorial, como la edificación de iglesias, y con toda la imposición ideológica que confiere, por lo que se puede considerar, a este momento, como la

primera transformación de la Ciudad y del Valle de México, como se puede reconocer en la cartografía histórica aquí presentada.

Mapa 4. Se le adjudica a Hernán Cortés.



FUENTE: Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

Algunas de las características de los barrios de Xochimilco, que se preservan desde la época prehispánica son: su condición lacustre, ribereña, agrícola, chinampera, y su consideración como originarios por ser de los grupos fundadores del Valle de México. Al respecto expone Rojas:

Los sitios en que se siembran son unos pantanos o terrenos inundados con aguas permanentes o que apenas tienen un debilísimo movimiento; en estos sitios es en donde los indios forman sus huertos o chinampas. Estas son cuadrilongas, algunas de dos varas de ancho; y de veinte o treinta de largo, que son las de los más pobres; los que tienen alguna ligera comodidad, las disponen de cuatro varas de ancho, y les dan hasta cuarenta varas de largo, y aún más (1983:16).

Estas plataformas para cultivar son propias de los barrios lacustres en cuestión ya que, antes de la transformación territorial del siglo XX, compartió esta condición o

característica con el resto de pueblos y barrios ribereños asentados primigeniamente en la cuenca del Valle de México. En esta categoría resaltar el vínculo con la producción agrícola artesanal, como parte de la vida cotidiana. Estas prácticas no eran exclusivas de los BOX, ya que tuvieron otras que completaban la realidad, como la relación de la zona lacustre con los polígonos de vivienda o de comercio, como los mercados o tianquistlis.

Antes de continuar, con la exploración y registro de los posteriores momentos históricos, que reconfiguraron la ocupación territorial, es clave, retomar la idea sobre la relación o el vínculo con el centro de la ciudad, desde sus orígenes y, los rasgos compartidos; principalmente, lo lacustre que aproxima a su configuración territorial, como dejan ver factores documentados, que dan referencia a sus propiedades características. La Agricultura Chinampera, el texto citado anteriormente, sirve de ejemplo; en él, se recopilan los principales estudios sobre la agricultura en las regiones chinamperas, del siglo XVIII al XX. Se vierten observaciones de campo, sobre las características de cultivo en los barrios originarios de Xochimilco, y permite reiterar, como una de las particularidades comunes con los otros barrios originarios de la metrópoli (Rojas, 1983).

Como se menciona anteriormente, la apropiación y dominación del territorio por la corona española y su ideología católica reorganizó la distribución, no solo en Xochimilco, sino de todo el Valle de México. Se llega a escuchar: “teníamos la tierra y ellos la cruz, cerramos los ojos y ahora ellos tienen la tierra y nosotros la cruz” . Bajo este perfil se construyeron iglesias⁹, viviendas para españoles, y en su entorno quedaron segregados los grupos originarios, como expone Lira sobre Tlatelolco y Tenochtitlan¹⁰ (1983). En los barrios originarios de Xochimilco, al menos, se puede

⁹ Iniciado el siglo XIX la parcialidad de San Juan Tenochtitlan y Santiago Tlatelolco fueron los centros religiosos de mayor importancia de la Ciudad de México y se representaron desde la traza colonial entorno a la ocupación española quien tomó el cuadrante central de estos lugares para asentarse, mientras que los barrios de estas parcialidades quedaron segregadas a su entorno o periferia.

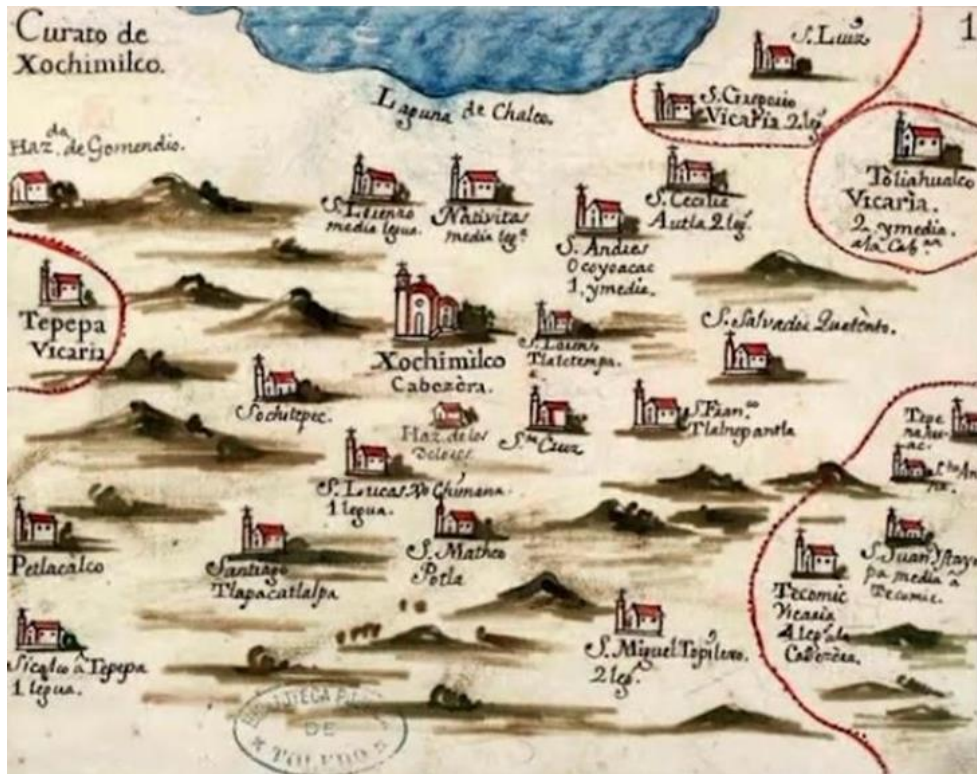
¹⁰ La fundación de los barrios fue de acuerdo con el número de ídolos que tenían los grupos originario, (Lira, 1983). Xochimilco tiene 17 barrios originarios.

situar la reflexión sobre la existencia de construcciones prehispánicas debajo de estas edificaciones católicas y habitacionales. Menciona Peralta:

“En el siglo XVI, los españoles se apropiaron del espacio que para el indígena tenía alto valor simbólico. La destrucción del centro cívico-religioso prehispánico para construir nuevos edificios, obedeció a su ubicación como sitio estratégico por ser un importante punto de control político, religioso, social y económico, de los barrios y pueblos localizados en la laguna y tierra firme; de este modo, quedó asegurada la ocupación del territorio, lo que facilitó la colonización de las poblaciones circundantes (2005: 6).

En 1551, al fundarse la ciudad de Xochimilco, se edificó una iglesia dedicada a San Bernardino de Siena, localizada en el centro o corazón del lugar (Ibíd., 2005), su alrededor se configuró por lugres de vivienda, en el transcurso de tres siglos, se conformaron 17 límites diferentes o barrios, cada uno con su respectiva iglesia y plaza pública, dedicadas al santo patrono o virgen del lugar. Las toponimias de los barrios originarios de Xochimilco, se crean de la fusión de un vocablo nahua con otro católico, las iglesias tienen incrustaciones de piedras prehispánicas talladas, conocidas popularmente como “chalchis” , en todos sentidos destaca la condición sincrética. Por lo cual, sería interesante captar saberes e información, más específicos, con entrevistas a profundidad.

Mapa 5. El Curato de Xochimilco



FUENTE: García, 2018.

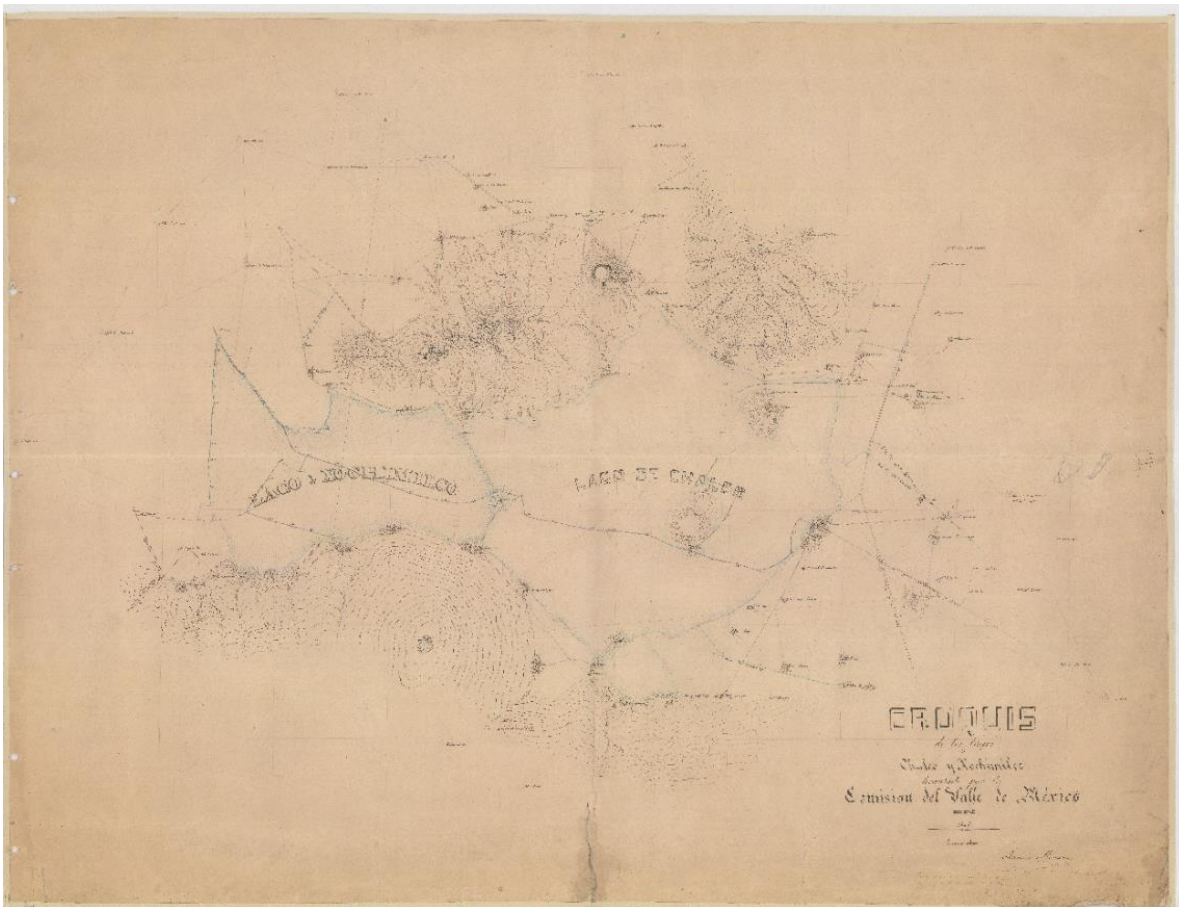
Se observan algunos de los pueblos contiguos a Xochimilco, en los que resalta por su tamaño, la iglesia al centro de la región ya que estos asentamientos estaban integrados al mismo cura de la cabecera de Xochimilco.

De este modo, se pueden encontrar rasgos para caracterizar a los barrios originarios de Xochimilco, y a su vez, reconocer que, pese a elementos omitidos por los o las cartógrafas¹¹ de los distintos periodos, persiste la condición natural, con la presencia de los templos católicos y algunos caminos, como características que destacan. El periodo colonial-Virreinal consumado con la Independencia de México, “no presento modificaciones” sino hasta la reforma juarista, la desamortización de las leyes quito peso a la iglesia, que hasta entonces tenía todo bajo su control, para

¹¹En este sentido mencionar que la creación cartográfica ha estado regularmente al servicio de las estructuras hegemónicas y, con la tendencia a ser elaboradas, básicamente por varones como se llega a exponer en el artículo de García sobre el curato de Xochimilco.

iniciar un proceso de administración pública. Esta etapa transitoria finaliza con la toma del poder por Porfirio Díaz, y da inicio al Porfiriato, en la que se puede situar, algunas bases de los cambios radicales o de la transformación territorial del siglo XX, como la construcción del ferrocarril o del acueducto para abastecer a los nuevos asentamientos de la Ciudad de México, principalmente colonias y barrios.

Mapa 6. Lagos de Xochimilco y Chalco 1869.



FUENTE: Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

Como dejan ver estas cartas permiten apreciar los lagos de Chalco y Xochimilco, además de la predominante condición natural, entre otras características, se puede observar la incipiente presencia de ocupación territorial, que coincide con la

población registrada en 1900¹². Lo anterior permite reconocer que, pese a los cambios acontecidos, en los diferentes momentos previos a este año, no ocurrieron con el mismo impacto, que los derivados de los procesos urbano metropolitanos del siglo XX y del transcurso del presente, como se exponen algunos elementos y consecuencias, sucedidas en estos bloques de tiempo, como el aumento de la tendencia por vivir en las ciudades, intensificando su expansión y particularidades neoliberales.

¹² Véase cuadro 1.

TRANSFORMACIÓN DEL SIGLO XX

El Porfiriato se mantuvo hasta el inicio de la revolución mexicana; se comenta que, en este proceso se dejaron de construir chinampas. Para ese entonces la población la Ciudad, equivalía a la actual de toda la alcaldía Xochimilco, mientras que, Xochimilco, representaba el porcentaje actual de sus barrios originarios con respecto de toda la demarcación.

A principios del periodo posrevolucionario, la población en la ciudad no era mayor que la rural¹³, aunque también dicta el inicio de una nueva etapa para el rumbo del país. En vísperas del siglo XX y en sus primeras décadas, en distintos países de América Latina, dentro de ellos México, se consolidaron latifundios heredados, en los que imperaban formas de explotación de fuerza de trabajo:

[...] La tierra adquirió importancia en la medida que los países latinoamericanos se especializaban en la exportación de productos agropecuarios o mineros. Esta relación característica del llamado patrón de acumulación primario de exportación implicaba una transferencia del excedente del campo a la ciudad, realizada por los terratenientes y los comerciantes y mediada por el mercado mundial de materias primas, en cuyas bases se encontraban algunas agudas formas de explotación pre capitalista del campesinado (Pradilla, 2009: 222).

Cuadro 1. Población y vivienda en 1900.

Distrito	Población	Viviendas (incluyendo chozas y jacales)
Xochimilco	52 033	12 729
Federal	540 478	47 901

Elaboración propia. FUENTE: (INEGI).

¹³ Inestabilidad recurrente en el país.

En este siglo se reconocen dos fases en la formación de ciudades comerciales en América Latina: la primera corresponde al desarrollo tardío del capitalismo industrial en la región por sustitución de importaciones, iniciada en distintos momentos según los países, luego de las tres grandes crisis del capitalismo desarrollado; este periodo estuvo influenciado por la corriente keynesiana. La segunda, inicia a mediados de los sesenta y sobre todo desde la crisis mundial generalizada de 1981 y 1982 que corresponde al ajuste estructural neoliberal y a la inserción subordinada de la región en la globalización imperialista (Pradilla, 2009: 221; Guillen 2000).

En este sentido argumentar que hacia finales del siglo XX la población rural, había disminuido y, el sector industrial y de servicios aportaban la mayor proporción del Producto Interno Bruto (PIB). En correspondencia a los efectos de la reforma a la Ley agraria que tendieron a la liberalización de la agricultura, a la reducción de la participación del Estado en la economía, la desregulación de los mercados, que tendría como corolario la puesta en marcha del Tratado de libre Comercio de Norteamérica (TLCAN). Se argumenta que estos cambios radicales se orientaban en conjunto a provocar una profunda descampesinización, y que las políticas buscaron reducir el número de campesinos mexicanos en el modelo neoliberal e insertar aquellos que pudieran mantenerse viviendo de la tierra en relaciones de mercado. La cuestión agraria contemporánea analiza las consecuencias políticas de la subordinación de la propiedad agraria al capital (de Ita, 2019).

Principalmente interesa resaltar que se expropio al ejido de Xochimilco, proceso de despojo que evidencia patrones del modelo de acumulación neoliberal. Al respecto, se logró detectar, en conversaciones locales, de diversos ámbitos y perfiles, que en este proceso hubo un grupo de personas que estuvo en contra de la expropiación, pareciera que algunos desinformados, no tuvieron retribuciones por sus tierras, mientras que, otro grupo participo en la venta del ejido, al menos es lo que dejan entender las personas de los barrios. Entre otras cosas, resalta la disminución de la

actividad primaria, por actividades terciarias. De las retribuciones que realizó el Gobierno del Distrito Federal, se relocizaron a ejidatarios y, se fundó el barrio 18 y, con esto, la ocupación irregular al costado poniente de la pista de canotaje.

Este proceso sucedió en 1989, ya en marcha el ajuste neoliberal, que inicio en los sesenta, afirman algunos, pero que toma mayor fuerza en el país a partir de 1982. De acuerdo con lo anterior, se puede mencionar que la transformación del Valle de México comenzó a suceder después de la Primera Guerra Mundial, con el modelo de producción por sustitución de importaciones, que fue configurando una metrópoli moderna o industrial, como escenario, soporte y sostén del primero. Esta transformación urbana acentuó hacia el cierre del siglo con particulares elementos estructurales del modelo neoliberal, como la predominante privatización de la vida, del sector terciario, instalada en beneficio de la producción flexible, la configuración de los valores del suelo, con base en la exclusividad de algunos lugares en la metrópoli. Algunos de sus expresiones son en la tendencia digital que aumenta y es una constante de modelo actual, otra es el aumento en la producción y el uso de los vehículos automotores, vinculados con las Condiciones Generales para la Producción, es decir, con la producción de energía, de confinados para el transporte, de combustibles, entre otras no menos relevantes, como el uso y manejo del agua.

En el siguiente apartado se continúa con este planteamiento, en que se sitúa la idea del proceso de metropolización neoliberal, con fines teórico-conceptuales y metodológicos al representar un instrumento que permite sostener o contradecir explicaciones sobre los vínculos de los barrios con este proceso.

CARACTERIZACIÓN DE LA METROPOLIZACIÓN NEOLIBERAL

Para acotar al entendimiento de este tejido, se puntualizarán, algunos de los principales conceptos, básicamente aquellos coincidentes con el planteamiento expuesto. Tudela expuso, al inicio de los noventas, que, para el siglo XXI, tres cuartas partes de la población latinoamericana, serían clasificadas como urbanas (1991: 41), actualmente, este fenómeno se hace evidente en algunas ciudades del planeta, de acuerdo con Pradilla, esto sucede de forma desigual y combinada (2020; 2014).

Al no ser el tema concreto de investigación, sino parte de los niveles de contorno o contextuales del objeto de estudio, no se profundiza en este apartado. principalmente se puntualizan, aquellos términos aceptados convencionalmente, los cuales son trabajos reconocidos por su profundidad, de modo que, no se cuestionan, sino que se retoman como referentes para el entendimiento de la metropolización neoliberal.

La conformación regular e irregular de la Ciudad es desigual y combinada, pero sobre todo condicionada por factores económicos. En este sentido, un par de aportes sobre urbanización y metropolización pueden contribuir a la discusión:

“El desarrollo de América Latina es el desarrollo de su urbanización” (Unikel, 1976: 116). En este sentido, se reconoce que el vínculo entre el campo y la ciudad es la base y el escenario de los cambios socioterritoriales que interesa analizar. Por lo que, la siguiente aportación sobre el proceso de metropolización, contribuye a su acercamiento:

“[...] es a la vez una manifestación clara del paso de una economía predominantemente agrícola a otra de carácter urbano, así como una expresión de la creciente interdependencia de los centros urbanos y sus zonas periféricas” (Unikel, 1976:116). Es decir, se pasa de la predominancia de la actividad primaria a la terciaria.

Al respecto de este concepto, esta investigación se apoya en el análisis realizado por Enrique Pérez, sobre la estructuración de las metrópolis, del cual se retoma la siguiente idea: la metropolización¹⁴ se identifica con la idea de la conversión de una ciudad en metrópoli, se puede decir que, la metrópoli es diferente de la ciudad tradicional, en la que destacan los siguientes aspectos: tamaño demográfico y territorial relevante, especialización productiva del territorio, que genera segregación social, reflejada en áreas residenciales lujosas o en zonas deterioradas, y los desplazamientos cotidianos sobre una amplia superficie territorial. Actualmente las metrópolis se consideran como conglomerados urbanos conjuntamente del denominado proyecto de modernidad, el cual se afirma como forma urbana y realidad cosmopolita y destacan por fungir como sedes del poder económico. (2013).

Otro referente que sustenta este concepto es el de metrópoli comercial e industrial, que presentan, Duhau y Giglia (2008). Mencionan que estas, se diferencian por el modo de producción que le caracteriza. Expresan que el primero, se determina por la industrialización por sustitución de importaciones y, el segundo por la flexibilidad productiva, característicamente terciaria, como se viene mencionando. Se agotó el modelo anterior, por la inserción del ajuste neoliberal. Exponen, dos tipos de espacios el metropolitano y el local. En el primero se aquel, en que se desenvuelven ciertos habitantes, relacionados con equipos¹⁵ funcionales —comercios, transporte y servicios— que ocasionan desplazamientos de los individuos. En este espacio o escala se hace referencia a distintos mapas o regiones, que, con la experiencia metropolitana, se dibujan a partir de las prácticas sociales; el segundo, responde, regularmente, a cierto tipo específico de hábitat, como: el barrio, la colonia, la unidad

¹⁴En ciertos casos se dice que un tamaño menor a un millón de habitantes, no es suficiente para tener una división compleja de funciones, como los distritos centrales y suburbios de las metrópolis modernas. México, se dice que son las aglomeraciones urbanas más pobladas, aunque es ambiguo porque quedan dentro ciudades de menor tamaño.

¹⁵ De acuerdo con Eduardo Preciat, no existe traducción al español para el vocablo francés: *equipment*, por lo que traduce como "equipos" (1997).

habitacional, el conjunto residencial y el pueblo conurbado. Se puede reconocer como el espacio alrededor de las viviendas, en el que la multiplicidad de relaciones sociales puede construir un tejido relativamente denso y, así fortalecer el sentido de pertenencia y arraigo local. (Duhau, 2008: 22).

Al respecto, Guillen expone que, la economía se mundializa, no sólo mediante el comercio sino también por las relocalizaciones. Se plantea que, el cambio en las políticas económicas dominantes en América Latina —de Breton Woods al Consenso de Washington— (2000), en este caso, la implementación del ajuste estructural neoliberal, fue integrando subordinadamente a la región, en la globalización capitalista, en la desigual liberación del comercio internacional y la constitución de nuevas formas de concentración urbana (Pradilla, 2002: 5).

Pradilla argumenta el vínculo de los ciclos económicos, expuestos por Maendel, con las crisis mundiales, como expresión violenta de las contradicciones internas de la acumulación de capital en el corto plazo, conocidas como ondas cortas:

“[...] en ellas se suceden la recesión y la expansión de la economía. Se observa que la combinación de las sucesivas ondas cortas y sus características particulares, dan lugar a periodos u ondas largas. Según Mandel hay ondas largas de signo expansivo y depresivo. No se manifiestan en forma mecánica, funcionan a través de la articulación de los ciclos básicos” (Pradilla, 1989: 34-35; 2016). En este sentido argumenta el autor que se desmanteló el modelo benefactor en los países industrializados e intervencionista en América Latina (2020: 37-38).

Como factor determinante de la metropolización actual, se encuentra el perfil económico neoliberal, que responde a la fase de acumulación capitalista

implementado como parte de la onda larga¹⁶, iniciada con la recesión económica de 1982¹⁷, en la que se agota el intervencionismo estatal.

Lo anterior derivó en las transformaciones territoriales del siglo XX. Refiere que la tercera crisis mundial, comenzó en los sesentas, aunque en América latina se pronunció más, en las últimas décadas y, se reconoce que esta crisis y periodo de acumulación neoliberal predominan actualmente. Según este autor, este proceso presenta coincidencias en latinoamérica, aunque cada ciudad tiene sus propias particularidades, sostienen elementos estructurales, que determinan la ocupación territorial y, por lo tanto, las prácticas sociales; como se verá más adelante.

Ahora bien, el concepto de metropolización neoliberal, principalmente se construye con los aportes de Pradilla, sobre la producción económica determinante del territorio y, sobre la estructuración desigual y combinada, que configura nuestra condición territorial actual. (1984; 2014; 2020); y, por la teoría de la renta del suelo, presentada por Jaramillo, en la que argumenta, la pronunciada diferencia en los valores del suelo de las zonas más exclusivas, con respecto a otras desfavorecidas, que configuran el tipo de urbanización de la metrópoli; por un lado, excluyente y por otro, con sus impactos derivados, que son determinantes de la heterogénea forma de habitar el territorio de acuerdo con la capacidad adquisitiva (1982; 2014).

En este sentido el capital financiero mundial, se asienta, en las ciudades más importantes del globo, construyen edificios corporativos y producen zonas de comercio y servicios, exclusivas, que segregan al grueso de la población, y consolida la desigualdad en el acceso al territorio, al interior se crean procesos exclusivos, que

¹⁶Según Ernest Mandel las define como representaciones de realidades históricas, segmentos de la historia global del modo de producción capitalista que poseen unos rasgos claramente distintivos (Pradilla, 2016).

¹⁷ En 1980 México tuvo cambios en el modelo económico que conducen una rápida apertura comercial hacia el exterior. Los aranceles se reducen, se libera el flujo de capitales y se estimula la captación de inversión extranjera. Se adicionan a la creciente privatización y desregulación de la economía, piedra angular del nuevo modelo llamado neoliberal (Pradilla, 1995).

derivan de las sedes del poder económico. No se obedece a una lógica local, sino que no tiene fronteras, el libre mercado permea en todas las regiones del planeta, se consolida en los principales conglomerados urbanos, al interior del país se estructuran jerárquicamente, de igual forma que al interior de la misma Ciudad, metrópoli o conglomerado urbano, donde la privatización es una de sus principales características.

Ziccardi retoma el concepto Terciario Superior para reconocer la territorialización de actividades, que van a satisfacer una demanda de alto poder adquisitivo (2020: 9) como se expresa en estas zonas exclusivas de la metrópoli.

Mignot y Villareal realizan un análisis, de la estructura de las ciudades, de acuerdo con su tipo de Ciudad. Estudian comparativamente ciudades francesas, mexicanas y costarricenses. Sitúan que San José en Costa Rica, aunque es la capital del país, no se puede comparar con la Ciudad de México o Marsella y Lyon en Francia, las cuales se asemejan más entre sí como a Monterrey en México. Lo que puede favorecer a argumentar una estructura jerárquica de las ciudades actuales, cabe precisar que los anteriores planteamientos, se pueden extrapolar a otras latitudes, pero cabe señalar su corte latinoamericano.

La Zona Metropolitana del Valle de México, es una de las más pronunciadas del mundo, en latinoamérica es el primer conglomerado urbano, es el núcleo de la región centro del país o megalópolis (Pradilla, 2012), mientras que la Ciudad de México, propiamente 2 alcaldías y 2 municipios del Estado de México forman su núcleo, es decir, el conglomerado más poblado de América Latina.

En referencia con el centro de la ciudad, Xochimilco, presenta una menor concentración poblacional y del conjunto de objetos arquitectónicos. Al 2020¹⁸ se registraron, 442,178 habitantes, de los cuales 49, 412 habitamos en los barrios

¹⁸ Véase cuadro 2.

originarios, otros 10,000, lo hacen en suelo de conservación, y el resto, alrededor de los barrios originarios. No obstante, continúan compartiendo, algunas categorías, como: fundadores, prehispánicos, lacustres, ribereños, originarios, chinamperos, y otras nuevas como urbanos, metropolitanos, por lo que cabe preguntarse: ¿Cómo quedan inmersos los barrios en este proceso de metropolización neoliberal? De esta etapa, se puede generar la reflexión, sobre la división en dos momentos, de esta fase de acumulación neoliberal, ya que, no es lo mismo en el inicio de operaciones que en la actualidad, en la cual se argumenta, no solo, su consolidación, sino su intensificación, como patrón dominante de las prácticas productivas y sociales actuales.

Cabe señalar la observación participante, realizada en esta investigación por el perfil como habitante, consumidor, investigador, por los recorridos a pie, en bicicleta, en moto en auto, en bicitaxi, en trajinera, en canoas de distintos tamaños, muy pocas con motor, casi siempre maniobradas, con un remo largo tradicional, algunas veces asistido, por otro remo o palas, que se utilizan más en otros transportes lacustres, como los kayaks, los cayucos o las chalupas. El vaciado de información en los mapas y análisis de lugares, límites, tradiciones entre muchas otras aproximaciones al referente, estuvieron asistidos por algunos habitantes de los barrios originarios de Xochimilco.

Entonces es que, se realiza una observación a partir de elementos actuales y recientes y, a partir de la dinámica de reproducción propia, la cual se efectúa bajo la práctica ciclista, peatonal, para actividades productivas, recreativas, sociales y de abastecimiento, las cuales resaltan por ser de producción local, orgánico y agroecológico. Finalmente, mencionar la conectividad de transporte y vialidad para toda la Ciudad. por lo que resulta relevante el análisis desde este enfoque social, clave para la aproximación con mayor cercanía a la investigación territorial.

CAPÍTULO 2. APROXIMACIÓN A LA ESTRUCTURA TERRITORIAL ACTUAL DE LOS BARRIOS ORIGINARIOS DE XOCHIMILCO.

Después de conocer su configuración previa a la etapa neoliberal, y antes de aproximarse a la pregunta de investigación, se presentan los resultados o avances alcanzados, de los elementos cartográficos, estadísticos y etnográficos, que favorecieron al acercamiento, a su posible configuración y condición territorial actual.

La cartografía de este capítulo, se diseñó en posición horizontal, con 120 cm de ancho y 90 de alto, detalle que permite observar con mayor profundidad. Los formatos originales se integran en el anexo cartográfico, ya que las imágenes aquí expuestas, se limitan al tamaño carta del documento.

Continuar este apartado, con la reflexión sobre la producción cartográfica, que generalmente se realiza al servicio de la clase dominante, es decir, los técnicos se enfocan en esta dirección, no crítica, sino operativa y servil. También para seguir distinguiendo a México en la región latinoamericana, ya que, cuenta con instituciones encargadas de estos registros estadísticos a diferencia de otros países que carecen de estas organizaciones.

En otro sentido, resaltar, al respecto de los abordajes expuestos, que, si bien precisan la existencia de la naturaleza, no profundizan sobre este elemento, sino que principalmente, se concentran en la categoría urbana o construida del territorio. Por lo cual, cabe resaltar la importancia en este trabajo, que, aunque retoma a estos autores, expone elementos de la Estructura Territorial Natural, sobre todo visibilizar la configuración de tan relevante fracción territorial, que es sostén de la vida y receptor de sus impactos. Para esto se recurrió a los anuarios del INEGI (2017), que contienen el perfil ambiental, esencialmente derivado de la geografía y, exponen los principales elementos que constituyen a esta estructura.

De acuerdo con lo anterior, se toman como evidencias empíricas a estos productos cartográficos, inicialmente con aquellos que refieren a lo natural, como se observa en el mapa 8¹⁹, que favorece la observación, entre otros aspectos, del resto lacustre original del valle de México, el cual puede mencionarse, inicialmente que, sorprende su preservación actual con respecto a toda la presión urbano metropolitana que rodea. Al respecto, reflexionar sobre la condición del proceso de formación natural, ya que son procesos de larga duración, milenarios, que se han visto transformados por la actividad humana, principalmente, la urbanización y metropolización capitalista, acontecida en el siglo xx, que alcanza el presente.

Lo anterior, permite continuar con la exposición de la postura transversal territorial. En este aspecto resaltan, la Estructura Territorial Natural y, la consideración de la sociedad como parte del territorio y, no como un elemento independiente, dentro de esto, se articulan otras ideas como es, la forma de habitar, de acuerdo con las condiciones particulares de cada grupo, ya sea rural o urbano, aunque para esta investigación, se pronuncia más hacia lo que Preciat refiere como Estructura Territorial Construida (1997:216-217), se pretende visibilizar la relevancia que tiene dejar de explotar la fuente de abastecimiento que tenemos, bajo un aprovechamiento racional de los recursos, no el de apropiación- destrucción que ocupa el modo de producción capitalista. Además, en este apartado, mencionar algunos de los principales instrumentos jurídicos, que norman el manejo de este patrimonio mundial, como el plan de desarrollo urbano de Xochimilco, que define, entre otros rubros, los usos y potenciales del suelo, los límites administrativos y el tipo de propiedad.

¹⁹ Por fines explicativos, se presenta esta cartografía y, la de redes de infraestructura, con más de una escala, en la segunda se comienza con el acercamiento a los límites barriales, sobre los que se continuará el análisis en el resto de mapas

ESTRUCTURA TERRITORIAL NATURAL

En conjunto con los elementos cartográficos encontrados, en las bases del INEGI, sobre la Estructura Territorial Natural, se presentan, los polígonos de algunos de estos instrumentos, como el área natural protegida 8, denominada, Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco, que es una zona declarada como sujeta a conservación ecológica, tiene 2,657 hectáreas de superficie terrestre (paot.org, mx, 2023). Esta misma área, tiene la declaratoria como sitio Ramsar, por ser zona de humedales. También, está asignada como suelo de conservación; muy pronunciado en la zona sur del valle de México, y que el caso de Xochimilco es de destacar, ya que más del 80% de su territorio físico, forma parte de esta categoría; Además, se le considera como área de reserva natural, denominaciones que recibe de la concurrencia o subordinación a la normatividad de la Ciudad de México.

Otras delimitaciones vinculadas con esta condición jurídica territorial y ambiental, son el Plan de Desarrollo Urbano, el cual establece, los usos de suelo, el tipo de propiedad, los límites barriales. Otro instrumento vigente es la expropiación del ejido de Xochimilco²⁰, en este se relocalizaron a productores, hacia el barrio 18 y se les dotó de trajineras.

Finalizar esta reflexión con la declaratoria como patrimonio de la humanidad por la UNESCO, y llevarla hacia el siguiente cuestionamiento: ¿En qué condición se encuentra al paso de tres décadas? ¿hacia dónde se dirige este resto lacustre original del Valle de México?, tal vez su profundización pueda efectuarse en otras investigaciones, no obstante, puede favorecer al cierre de la investigación, bajo la idea del aumento exponencial de la condición urbana-metropolitana que circunda a esta zona de la metrópoli, y aumenta el deterioro que su conservación.

²⁰ Ya había experimentado un proceso semejante para la construcción de instalaciones olímpicas, para 1968, como es la pista de remo y canotaje, al extremo norte de los barrios originarios de Xochimilco.

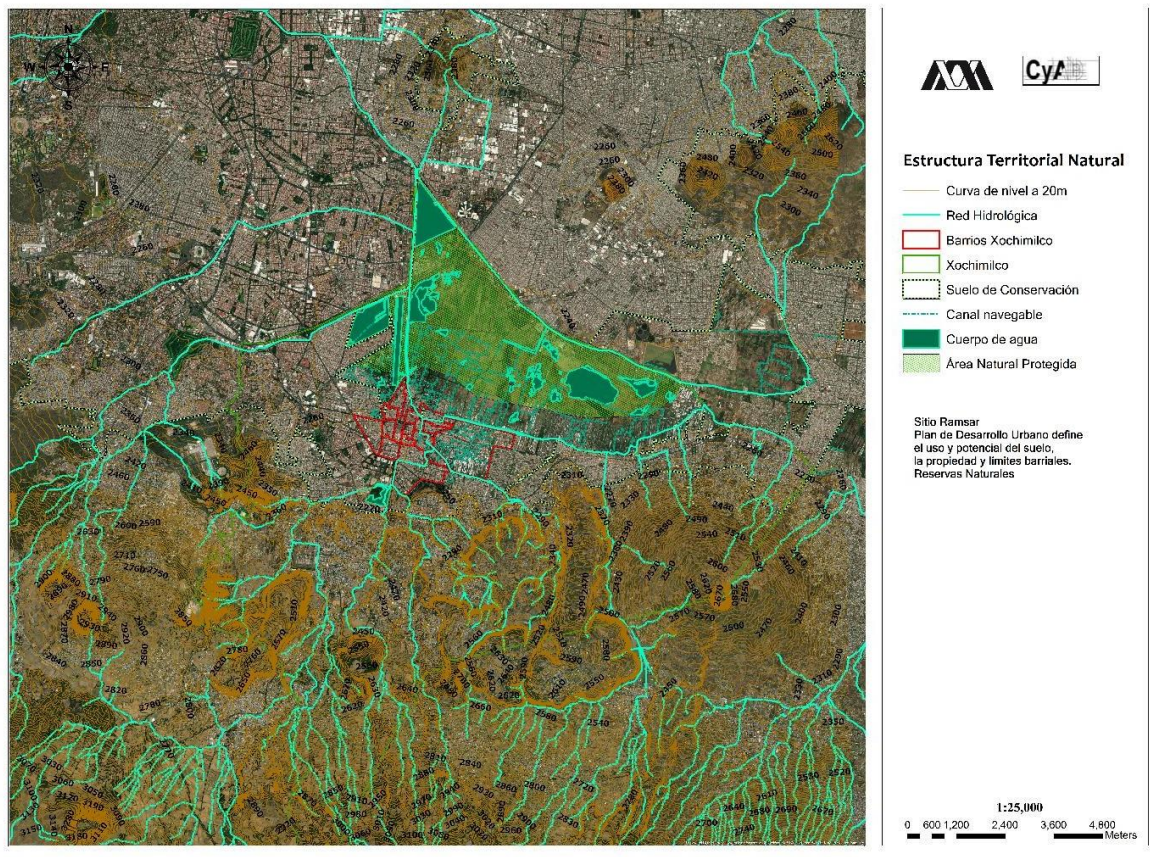
En este sentido se puede exponer la vigencia de estos instrumentos y cuestionar su ¿interferencia, empalmamiento, coordinación o eficiencia? de estos instrumentos normativos, en la operación de cualquier proceso, por lo tanto, no se deja de observar la condición estatal a la que pertenece, por ejemplo, el suelo de conservación, es derivado de las normas de la ciudad de México, es decir, en una escala administrativa de mayor jerarquía, a la que se adscribe la alcaldía de Xochimilco. estos cambios como afectan el mejor desempeño de las actividades públicas y sociales. en el mismo sentido se considera relevante estas observaciones, en sentido crítico, sobre las prácticas que se pueden operar por los funcionarios públicos, empezando por el presidente, y abrir la invitación a la consideración sobre nuestra naturaleza como el ente vivo, que sentipienza y que lleva bastante tiempo exponiendo su inconformidad. Por lo tanto, es de relevancia resaltar la persistencia del resto lacustre original del Valle de México, como parte del patrimonio, que continúa abasteciendo a nuestra Estructura Territorial Natural.

En otro aspecto, las curvas de nivel²¹, muestran una constante en la altura, hacia el norte del área natural protegida, se observa una elevación pronunciada, que es un volcán extinto, ahora conocido declarado como suelo de conservación y área natural protegida, denominada "Parque Nacional Cerro de la Estrella" , justo en este sitio, se han hallado más de 300 basamentos prehispánicos, entre otras cosas, se hace noción sobre la gran magnitud de agua que circulaba por el complejo de cuevas y cavernas, con las que cuenta este lugar, hacia el sur se forma un estancamiento que regresa

²¹ Cada 20 metros, se construyó un solo archivo con dos cartas topográfica, la E14a39 y la E14a39. De modo que, hay datos que se configuraron de la misma forma como los pozos de agua, aunque en este caso no se presenten evidencias a nivel Ciudad de México, este análisis se efectuó desde el principio, en concordancia con la observación de otros niveles territoriales y escalas de análisis. En el caso de las redes de infraestructura si se expone una carta a nivel ciudad por la complejidad de la temática, escala 1:75,000 y otras dos de escalas más acotadas, la de Xochimilco, en 1:25,000 y 1:5000; mientras que para la estructura territorial Natural solo se consideraron éstas últimas dos escalas, también se trabajó con un procesamiento de información que alcanzó el nivel metropolitano en el que se circunscribe este trabajo, por lo cual se encontraran estas referencias en algunos elementos expuestos

con la zona cerril de Xochimilco, montañas en las que se asentaron los principales pueblos originarios de Xochimilco y, más hacia el sur de Milpa Alta, que, junto con Tláhuac, conforman los tres municipios pertenecientes a esta zona patrimonial. Es entonces que la altura es constante, hacia la zona centro de la Ciudad de México y en esta zona de los pueblos comienza a aumentar.

Mapa 7. Estructura Territorial Natural, escala 1: 25,000.

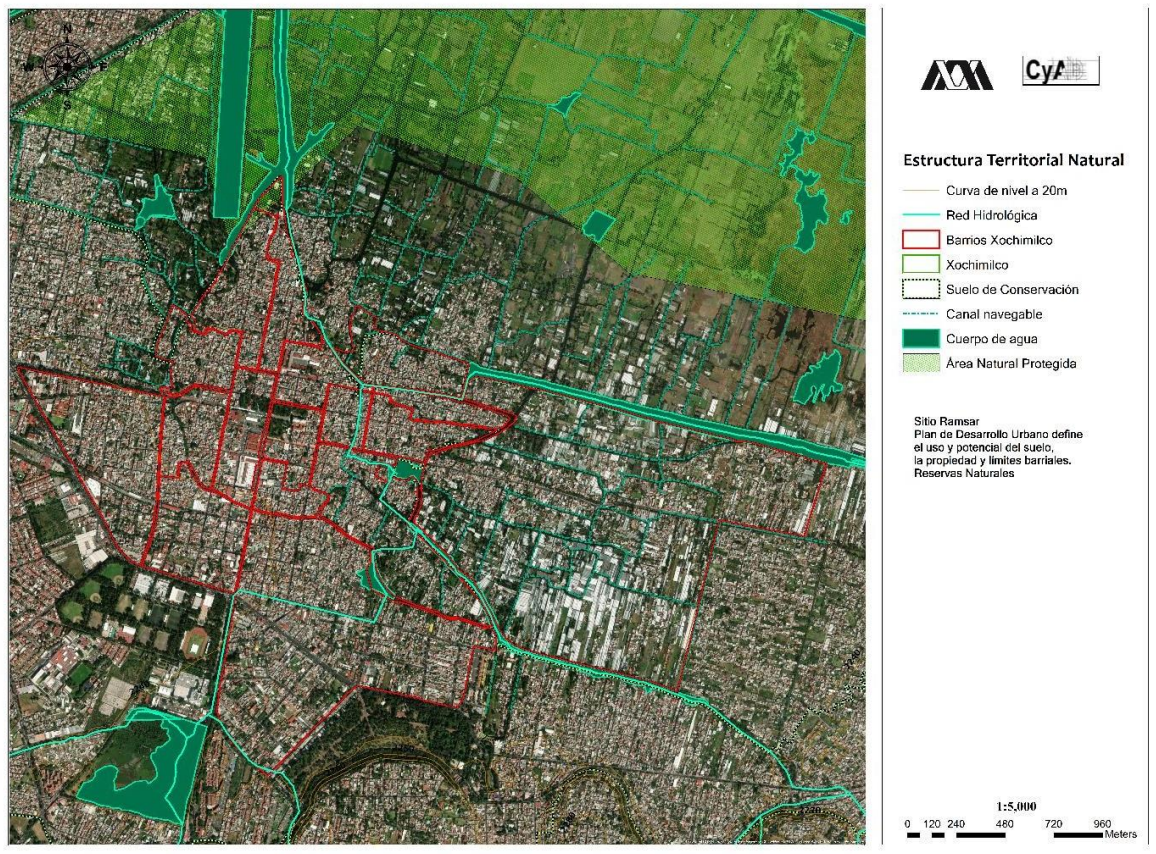


Elaboración propia. FUENTE: (INEGI, 2020).

Foto 1. Laguna



Mapa 8. Estructura Territorial Natural, escala 1: 5,000.



Elaboración propia. (FUENTE: INEGI, 2020).

Sobre de este acercamiento, destaca la red de canales y lagunas, abastecidas por los escurrimientos provenientes del sur de la alcaldía, aunque lo hacen por sistemas hidráulicos, todavía se conservan canales muy estrechos y de poca masa lacustre, que atraviesan por los barrios para desembocar en la zona chinampera. Estos canales se conectan con el cauce del canal nacional que ahora llega hasta la viga antes de llegar a ermita Iztapalapa, pero que la primera mitad del siglo anterior aun llegaba hasta el puente de Roldan en el barrio de la Merced y, a la calle de corregidora a un costado del Palacio Nacional, todavía circulaba agua.

ESTRUCTURA TERRITORIAL CONSTRUIDA

Por la profundización en el carácter urbano del territorio, en adelante se presentan algunos de los principales elementos registrados en la investigación, A nivel de límites barriales, cada barrio, en su interior, presenta particularidades propias, aunque dialécticamente comparten diversos rasgos. Dentro de estas particularidades, destacan las siguientes: 1) La microregión denominada "BOX" hacia adentro, se puede segmentar, de acuerdo con el nivel e intensidad de interacción que mantienen con el complejo lacustre, que se conserva. En este sentido es que se reconocen tres áreas homogéneas. La primera vinculada con el contacto con la zona chinampera y del conjunto de canales y lagunas, y se localiza al nororiente del polígono. La segunda, basada en la interacción con algunos canales y lagunas, principalmente intraurbanos, se puede decir que se ubican en el centro oriente de la zona. Mientras que la tercera, ya no presenta conexión con estos elementos y, esencialmente, se encuentra en la parte sur poniente.

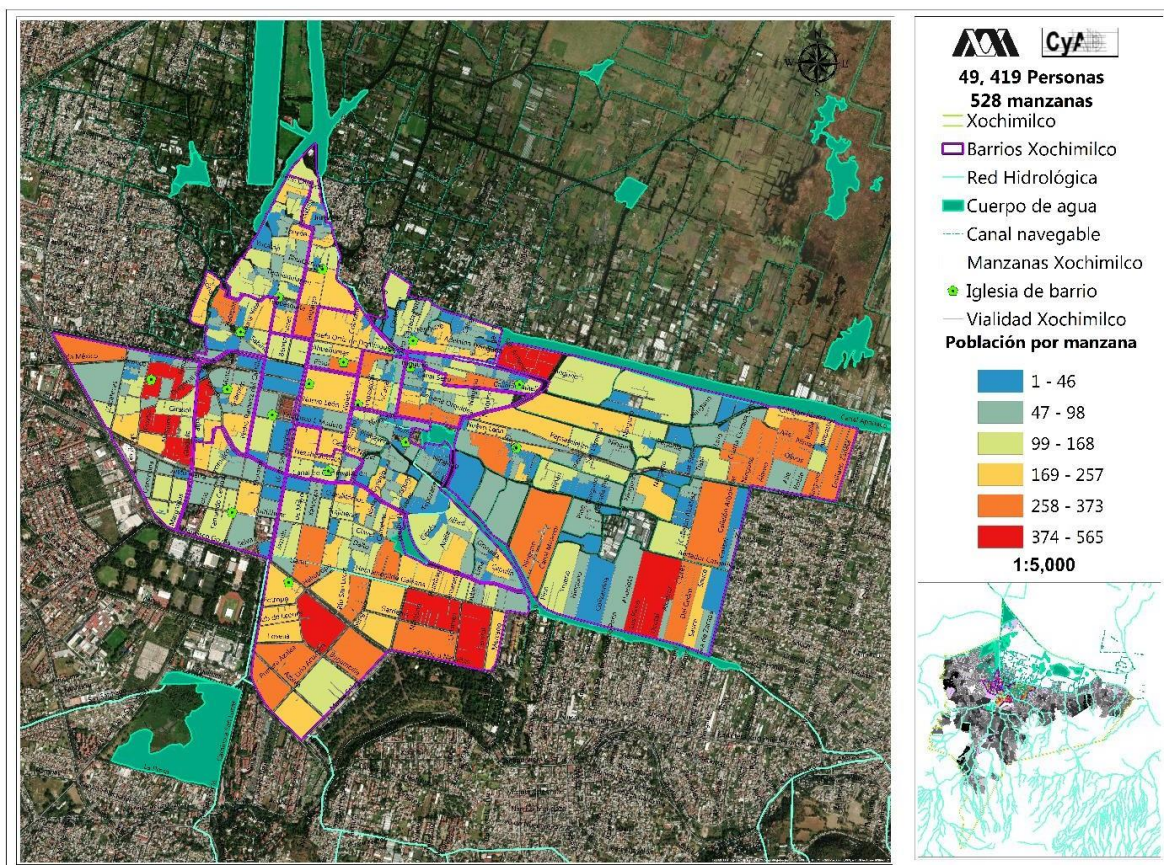
Un rasgo compartido, entre los distintos barrios de la zona de estudio, es la determinación católica, tal vez sincrética. Comparten un centro rector, en el cual se edificó la Iglesia de San Bernardino de Siena, justo en el corazón de la cabecera. Esta construcción religiosa es la primera y de mayor tamaño que el resto. Cualquiera que sea el caso, es otro elemento constante en todas las delimitaciones barriales, como se presenta en el mapa 1, en el que además de mostrar los límites propios y nombres de cada barrio, se expone la localización de la iglesia o capilla, características de la configuración de los BOX. Estas edificaciones están dedicadas al santo patrono o la virgen regente del barrio.

En este mismo sentido, se pueden exponer otros elementos identitarios, que responden a este carácter sincrético. Una de estas características es la veneración al Niño Pa, un niño santo que se hospeda en todos los barrios, en distintas posadas y que es de llamar la atención la relevancia de este regente de todos los barrios,

aunque la mayor edificación se dedica a San Bernardino de Siena, la adoración de Xochimilco y de sus barrios originarios, se efectúa hacia este santo niño. Del mismo modo, los nombres de los barrios exponen esta condición sincrética, ya que se conforman de dos vocablos, el primero de origen católico y el segundo, en lengua náhuatl. En este mapa, ya se pueden reconocer la traza de las manzanas, que componen al polígono de estudio, pero que, tiene otra representación como se expone en siguiente producto cartográfico.

DISTRIBUCIÓN POBLACIONAL

MAPA 9. Distribución Poblacional por manzana



Elaboración propia. FUENTE: (INEGI, 2020).

Cuadro 2. Estadística de Población.

Variable/ Escala o nivel territorial	Población Total 2020	Población Femenina	Población Masculina	Población de 0 a 14 años	Población de 15 a 64 años	Población de 65 años en adelante
ZMVM	21804515	11281695	10522820	4564823	15241707	1982401
Ciudad de México	9209944	4805017	4404927	1652773	6525440	1022105
Xochimilco	442178	226726	215452	89049	312227	40693
AGEB BOX	59807	31129	28678	41617	6331	52532
BOX	49419	25641	23572	9233	34405	5443
% de los barrios con respecto a Xochimilco	11.18	51.88	47.70	18.68	69.62	11.01

Elaboración propia. FUENTE: (INEGI, 2020).

Al cierre del Censo de Población y Vivienda 2020, en Xochimilco, se registraron 442,178 personas, equivalente al 4.8 % de la población de la Ciudad de México, la cual, se organiza en 123 Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) y en 2,992 manzanas. El perfil de la mayor parte de la población se considera como urbano, aunque totalmente queda el cuestionamiento, sobre el grado o nivel de urbano o rural, con respecto de las principales aglomeraciones de la metrópoli.

En relación a la zona de estudio se contabilizaron 59,807 personas en 16 AGEB, aunque para realizar el análisis en los límites de los barrios, se delimitó al nivel de manzana. En este se reconocieron 528 unidades, en las que habitamos: 49,419 personas²², cifra equivalente al 11.8 % de la población del total municipal.

CUADRO 3. Estadística de población municipal 1990 – 2010.

Nivel territorial	Xochimilco			
Población Total 1990	Población Total 1995	Población Total 2000	Población Total 2005	Población Total 2010
271,151	332,314	369787	404458	415007

Elaboración propia. FUENTE: (SUN, 2010).

²² Véase cuadro 2 y 3 y, mapa 1 y 9.

REDES DE INFRAESTRUCTURA

Se considera aquí como redes de infraestructura, a lo que Pradilla refiere como Condiciones Generales para la Reproducción de las Formaciones Sociales (CGRFS) (1984), es decir, aquellas que permiten el transporte -en el espacio y en el tiempo de todo tipo de flujos y fluidos en el interior de cada Sistema Socioambiental y la interacción de cada uno de estos con el exterior, eventualmente, otros Sistemas Socioambientales ajenos al de referencia. Estos flujos son de personas, mercancías - materia prima y productos terminados, energía (eléctrica e hidrocarburos), agua (limpia y sucia), mensajes, desechos sólidos, restos humanos, etcétera. De todas estas condiciones se destacan aquellas que permiten el flujo de personas y de mercancías, por lo que el estudio de los servicios públicos de transporte, así como su soporte material -viaductos confinados, vías rápidas, ejes viales, calles, avenidas, ferrovías, líneas del metro, etcétera y todo lo que se relacione con el mantenimiento de su valor de uso: alumbrado público, pavimentación, alcantarillado, limpieza urbana, jardinería de camellones y banquetas trazo geométrico, mobiliario urbano señalamiento, etcétera - ocupa un lugar importante (Preciat, 1997).

Como se observa en el mapa 11, el tipo de construcciones de esta categoría, de la estructura territorial son de mayor escala por lo cual se construyeron 3 cartografías, con diferente escala. 1: 50,000, que permite reconocer el nivel estatal, en este caso, representado por la Ciudad de México, en la que se encuentra inserto Xochimilco. La segunda escala con la que se trabajó es: 1: 25,000, en la cual se enfoca al nivel municipal o de alcaldía, misma que se presenta en este documento. Finalmente, la tercera representación es el nivel microregional que responde a la escala; 1: 5,000, la cual fue recurrente para exponer el nivel microregional o del conjunto de 17 barrios.

De estas cartas se seleccionó la escala municipal, 1: 25,000, porque permite observar los principales elementos que se detectaron de categoría, por ejemplo, se hace un tipo de anillo de pozos de extracción de agua, que circundan a los barrios originarios

de Xochimilco. En la escala 1: 5,000, solo se observan ciertos rasgos como la traza vial, aunque es de resaltar el nivel de cobertura de servicios públicos con los que cuentan las viviendas; es decir, aunque no se exponen diversos elementos de esta categoría, como la red hidráulica, si se logra detectar la dotación de estos servicios; de acuerdo con el censo, al interior de los barrios se encuentra una variación en los niveles de cobertura; por ejemplo, la variable de agua potable dentro de la vivienda, expone el 95.93 %; mientras que el caso del internet es el 67.89 %, más que las viviendas que cuentan con una computadora, el cual, expone un 51.42 %, no obstante, estos elementos del mismo modo que la red de infraestructura permite reconocer elementos del proceso neoliberal en cuestión.

El dato de vialidad, ofrece entre otras subcategorías, sus distintos tipos, lo que destaca por favorecer, el acceso a esta información, con mayor detalle a la configuración física de esta infraestructura. En este sentido se realizó un mapa temático de la traza vial, en el que se pudo analizar la configuración por el tipo de vialidad que representa, esta capa de información se configura por 22 diferentes categorías y permite observar las distintas denominaciones que caracterizan a este soporte físico.

A simple vista, solo se distinguen, algunos elementos, como se puede resaltar otra permanencia de los barrios, la posición en el valle, y con esta, la conectividad con el centro de la ciudad, como lugar rector de la metrópoli, este caso, lo representa la calzada, que desde el periodo prehispánico fue construida.

Lo anterior permite la reflexión sobre ciertas preguntas o reafirmaciones, aquí vertidas, como las diferentes formas de habitar el territorio, en la ZMVM, como se observa en esta misma vialidad, que, por la ubicación, respecto de las zonas centrales de la ciudad o de las más exclusivas, la urbanización se consolida en menor intensidad y nivel.

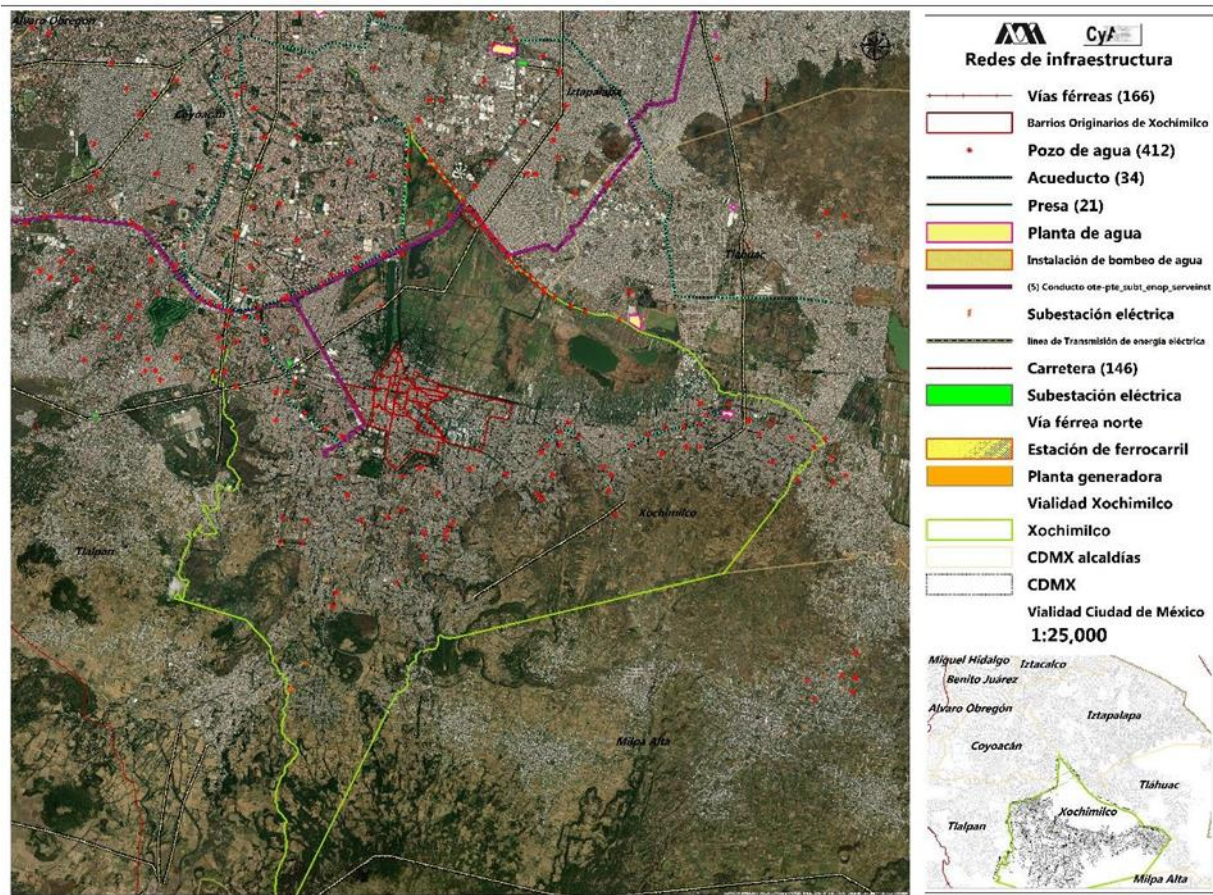
A los barrios originarios de Xochimilco, no llega la principal traza vial de la Ciudad de México, construida en los ochentas, solamente el Eje 2 Oriente, colinda con Periférico, es decir, inicia o termina en esta conexión. Esta vialidad, hacia el sur, pasa un puente vehicular y se conecta con Prolongación División del Norte que es 1 de las 2 principales arterías, que conecta a la Ciudad con los pueblos y barrios del suroriente del Valle de México. El periférico, atraviesa por el límite norte de Xochimilco, donde actualmente se encuentra, el Parque Ecológico de Xochimilco, que fue parte del ejido de Xochimilco, y de la propiedad de los barrios, mientras que a partir de su expropiación mantiene la propiedad federal²³. Esta vialidad se construyó en 1968, para las olimpiadas, y es la avenida de mayor jerarquía urbana, que conecta y vincula a Xochimilco con la ciudad. No directamente a los barrios originarios, a los cuales se accede, además de la pista de canotaje, solo por prolongación división del norte y por 20 de noviembre, ambas van de sur a norte y, justo en el cruce con periférico, reducen su anchura, aún más al entrar, por la avenida principal, Pino²⁴, la avenida México o, por 20 de noviembre, que es la continuación de prolongación división del norte, en la que se localiza el tren ligero²⁵.

²³ Dudosos como la información o desinformación sobre los procesos urbano-metropolitanos, se viven, pero no se reflexionan, y es de relevancia formular mecanismos de acceso a estas herramientas, por ejemplo, aquí la cartografía se expone como un instrumento de organización territorial, que permita desde el producto técnico, la captación de saberes, no como un mapeo sino más construcción de cartografía participativa y colaborativa, es decir, sobre temas ya expuestos por el cartógrafo y no desde la construcción básica.

²⁴ La calzada prehispánica, se utiliza secundariamente, paralela a esta, en dirección sur.

²⁵ En esta vialidad se ubican las primeras dos estaciones del tren ligero, el cual continúa hasta el periférico en el que toma la Calzada de Tlalpan hasta la calzada Taxqueña, en el que ya se articula con el Sistema de Transporte Colectivo Metro entre otros transportes, como el tren ligero.

Mapa 10. Redes de Infraestructura.



Elaboración propia. FUENTE: INEGI, 2020.

En esta cartografía, se exponen los principales elementos hallados sobre esta categoría, se presenta el número de datos de cada capa de información, por ejemplo, se detectaron 412 pozos de agua a nivel ciudad de México, y 34 en acueductos, mientras que de subestaciones eléctricas no arroja mayor información, de igual forma que con el drenaje.

En este sentido, continuar con la idea, sobre la praxis urbana, que no se entiende, ni se reflexiona, solo se experimenta. En gran parte de los casos, las principales construcciones urbano-metropolitanas, como las redes de infraestructura, se realizan con recursos públicos gestionados por empresas privadas, gran parte

transnacionales; así entonces, se realizan con recursos mexicanos, en beneficio de privados internacionales.

¿En qué posición queda el tercio que le corresponde al sector social más allá de la masa electoral pretendida por los actuales partidos políticos? ¿hacia dónde se dirigen los esfuerzos y recursos de la sociedad mexicana? y, sobre todo, ¿son consultados o tomados en cuenta todos los sectores de la sociedad? De este modo, resulta fundamental cuestionarse al respecto de la importancia de continuar o detener la urbanización y la metropolización actual. ¿qué se requiere? ¿con que se cuenta? ¿cómo impacta?

Entre otras herramientas, se proveen elementos para la conformación de un expediente territorial, propositivo, con la proyección de los escenarios planteados, bajo los parámetros de la conservación o la destrucción, una vez iniciado el dialogo, entre la actual apropiación territorial para la reproducción capitalista neoliberal y las complicaciones que puede representar.

Sobre esto, se expuso el 95%²⁶ de alcance en la cobertura de servicios públicos, lo que deja reconocer la diferencia entre las zonas exclusivas de la ciudad y asentamientos como los barrios en cuestión, que aparentemente cuentan con acceso a estos servicios, cuando es bastante cuestionable su razón de generalidad con respecto al nivel e intensidad en la urbanización, por lo tanto, se puede figurar una idea sobre el vínculo que mantienen los barrios originarios con la metrópoli actual.

²⁶ Véase cuadro 4.

EQUIPO ECONÓMICO Y SOCIAL.

En este sentido, otro elemento que destaca, de la actual configuración de los barrios originarios, es su vivienda, en la cual destacan las de ocupación unifamiliar de uno o dos niveles. Existen en menor medida construcciones habitacionales que tienen entre 3 y 5, pero no es la constante de la tipología de vivienda. Cabe reconocer que gran número de propiedades son de amplias dimensiones, muchas con pronunciados jardines y amplios patios. Sobre todo, si se compara con las de reciente construcción, como los departamentos en edificios, ofertados por el medio inmobiliario.

CUADRO 4. Vivienda y Servicios en la Vivienda.

VARIABLE	Viv Total	Viviendas Totales Habitadas (VPH)	(VPH) con energía eléctrica	VPH sin energía eléctrica	VPH con Aguadentro de la Vivienda	VPH Con Drenaje	VPH Sin Drenaje	VPH Con Servicios Públicos	VPH con Automóvil	VPH con moto	VPH con bicicleta	VPH con Computadora	VPH con Internet
Escala o nivel territorial													
ZMVM	7,090,310	6,230,614	6,208,184	6,843	6,117,850	6,183,905	25,396	6,093,511	2,751,158	591,802	1,485,390	3,181,371	4,222,194
Ciudad de México	3,036,239	2,756,319	2,746,872	1,917	2,719,720	2,744,306	4,207	2,715,805	1,289,361	214,550	550,349	1,649,403	2,084,156
Xochimilco	131,035	117,113	116,707	248	107,134	116,144	809	106,683	50,436	12,247	33,091	58,591	77,848
AGEB BOX	15,418	11	14,842	15,344	88	14,751	5,137	1,903	7,578	7,660	10,221		
BOX	14,196	12,787	12,767	-	12,266	12,718	32	12,210	4,446	1,346	872	6,575	8,681
% BOX con respecto a Xochimilco	10.83	90.07	99.84	0.00	95.93	99.46	0.25	95.49	34.77	10.53	6.82	51.42	67.89

Elaboración Propia. FUENTE: INEGI, 2020.

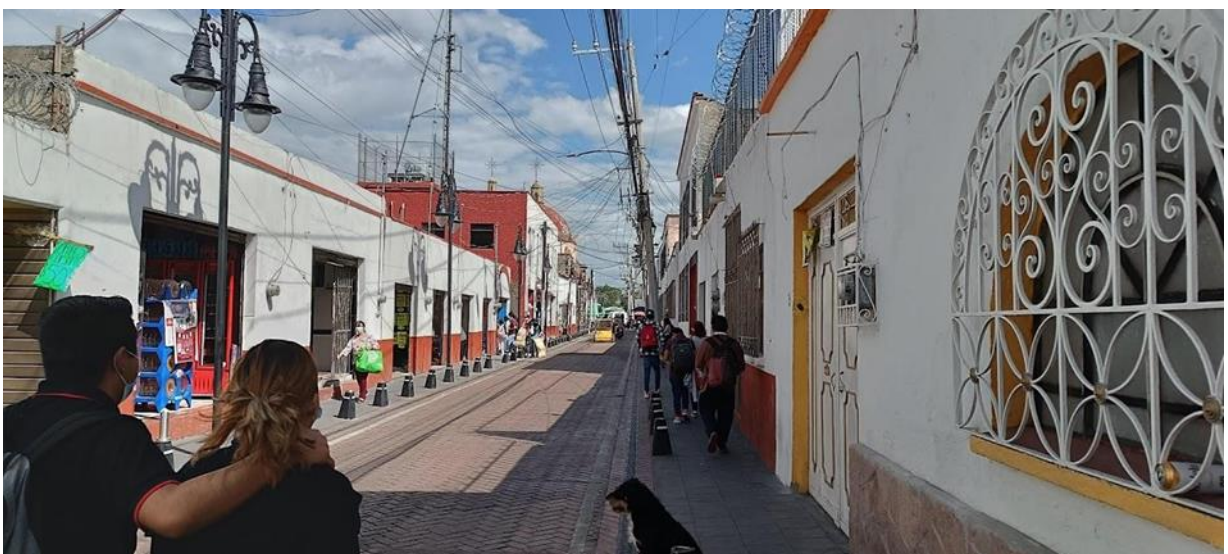
Foto 2. Red de agua potable, calle Pedro Ramírez del Castillo.



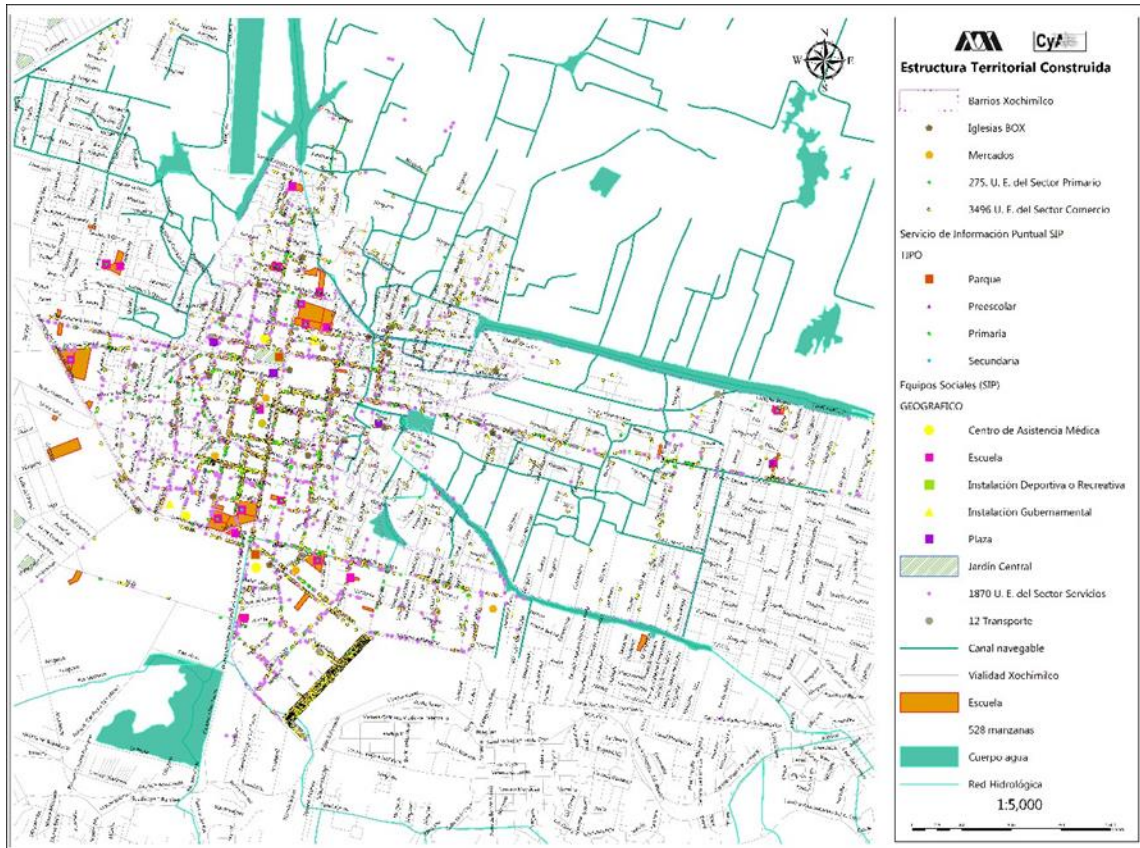
El 90.07% de viviendas habitadas, de estas solamente 20 se registran sin energía eléctrica, muy cercano el caso de viviendas habitadas con dotación de agua potable. Es de llamar la atención que la vivienda en la Estructura Territorial, se incluye en el equipo económico, en la categoría de consumo de los individuos y las familias. Combinado con las viviendas y las redes de infraestructura, la revisión de otros aspectos económico y de los equipos sociales, permite agotar con los elementos, que conforman la Estructura Territorial Construida. En la tabla anterior se reconocen elementos de la configuración neoliberal actual, como el aumento de vehículos automotores, el acceso a internet o la dotación de servicios públicos.

Otro rasgo que destaca, de esta configuración habitacional, es su combinación con otros usos principalmente comerciales y de servicios, dentro de los que se pueden prefigurar distintos tipos de actividades, expuestas en el Directorio Nacional de Unidades Económicas del INEGI. A continuación, se presenta la cartografía con las unidades económicas establecidas, distribuidas por sectores productivos. Del mismo modo, se expresan los equipos sociales identificados, de la paquetería del Censo 2020.

Foto 3. Vivienda combinada con comercios.



Mapa 11. Unidades económicas por sector.



Elaboración propia. FUENTE: DENUE, INEGI, 2023.

Esta exposición de datos se configura por los establecimientos con actividades productivas localizados legales de los barrios originarios de Xochimilco. Tienen una categorización de acuerdo con el Sistema de Clasificación Industrial de América Latina 2023 (SCIAN) (INEGI, 2023). A través del procesamiento de los resultados actuales, se identificaron 5,692 unidades económicas (U. E.), de las cuales resaltan las actividades terciarias, como se observa a continuación:

Del sector primario y secundario se registraron 275 unidades económicas; existe otra clasificación, que contiene a las actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales; sobre esta

categoría se detectaron 42 establecimientos²⁷. El resto, 5,363 de 5,692, pertenecen al sector terciario, que, a su vez, se organizan en las siguientes subcategorías:

3493 corresponden al comercio, de las cuales, 1056 de estas, responden a la clasificación "466312" descrita como, "comercio al por menor de plantas y flores naturales" ; es decir, el 30.23 % del sector comercio formal. Solamente 12 unidades de servicios relacionados con el transporte. Y finalmente, 1,870 se clasificaron como servicios. Sobre esto, por no ser el tema concreto, no se profundiza más, en estas clasificaciones²⁸, pero si deja evidencia de la predominancia del sector terciario que tienen estos establecimientos, como parte de un elemento principal del carácter de la acumulación neoliberal de capital. Al respecto, añadir otras características que permiten exponer esta condición, como es el comercio informal, que no queda considerado en el SCIAN, pero es parte de la observación realizada en campo, fueron reconocidas junto con otros elementos de cambio y, que será tratado en un subtema de este capítulo referido como resultados cualitativos.

Foto 4. Comercio de tradición religiosa en la vía pública de productos artesanales.



²⁷ ¿Esto podría argumentarse como una evidencia del desmantelamiento público?

²⁸ Ver Sistema de Clasificación Industrial de América Latina. (INEGI, 2023).

Foto 5. Mercado central, vialidad principal, comercios y base de bicitaxis.



Foto 6. Perfil oriente de la capilla de San Diego. Foto 7. Capilla sobre el agua



Foto 8. Dotación de agua tratada. Foto 9. Otro perfil del mismo elemento.



Portal expone que los barrios y pueblos originarios quedan inmersos en la urbanización neoliberal, uno de los conceptos más cercanos, al propuesto en esta investigación. En este sentido, Pino realiza abordajes de campo que se combinan con otros elementos, en los que aporta observaciones y datos sobre los pueblos y barrios del suroriente de la Zona Metropolitana, algunos bajo la movilidad no motorizada, que más adelante se señala, de modo que ha expuesto a estos asentamientos originarios, como bicicleteros, entre otras características (2013). De igual modo, provee análisis sobre la conformación de la metrópoli, la cual han figurado la existencia de conglomerados comerciales a los cuales mencionan como corredores urbanos terciarios. En ambos sentidos coinciden con los registros aquí expuestos (Pradilla, 2004).

Cabe retomar el planteamiento de esta investigación, que sitúa el inicio del periodo neoliberal en la zona de estudio con el proceso de expropiación del ejido de Xochimilco, que ocurrió en 1989, aunque formalmente este proceso inicia en México, en 1982, con la inserción de modificaciones en la administración pública federal. Este proceso se consolida con Carlos Salinas de Gortari, quien al final de su mandato, en 1994 firma el Tratado de Libre Comercio. Dos años antes, reforma el Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, con lo que se legaliza la venta de las tierras ejidales; en parcelas, como propiedad privada. Esta condición del sector público, se mantiene vigente, como representante de la fracción privada de la sociedad. Es decir, con el paso de los 500 años, recientemente cumplidos de la invasión europea, se puede reiterar la persistencia de una clase dominante, minoritaria, sobre el grueso de la población, actualmente a los estatutos neoliberales.

Como ya se viene mencionando este proceso, aunque sostiene sus elementos estructurales, se puede decir que se ha intensificado, de modo que se puede exponer la idea de dos etapas, la segunda que nos alcanza y que justo se reconoce por la intensificación de sus elementos; igual que sus impactos. Algunos de estos, son la

constante privatización de lo público, la configuración, a partir de la condición corporativa y, de zonas de usos mixtos, exclusivas, que arrasan con los confinados tentáculos de la metrópoli. Otra condición que se hace constante es la desigualdad amplia, territorial, económica, cultural, social, entre otros impactos de esta configuración neoliberal, como el desplazamiento cotidiano de personas, los cuales se reconocen principalmente, en horarios laborales, hacía direcciones centrales de la Zona Metropolitana del Valle de México, por las mañanas y, movimientos centrípetos por la tarde hasta la noche, que permiten inducir sus rasgos laborales.

Entre otros factores se observa, el uso y saturación de vialidades y transportes públicos y privados, que confiere, a su vez la articulación y constante mantenimiento de esta infraestructura. En el mismo sentido se requiere el consumo de combustible. También otro elemento que destaca es la concentración productiva del sector terciario, con diversas expresiones, como la concentración física²⁹, el perfil de empleos terciarios, el aumento en el uso del automóvil. La ocupación en la periferia de la cabecera representa el 90%, que vive en pueblos originarios, barrios y colonias populares, en zonas de tipo residencial y unidades habitacionales, que se articulan con actividades posiblemente metropolitanas o en otra escala menor en la Ciudad de México ¿cómo se expresa este proceso en la zona de estudio?

²⁹ Véase mapa 11.

Foto 10 y 11. Saturación de vialidades y transportes.



CAPÍTULO 3. DINÁMICAS Y PERMANENCIAS TERRITORIALES DE LOS BARRIOS ORIGINARIOS DE XOCHIMILCO

Foto 12. Condición lacustre, Laguna de Tezhuilo, al interior de la zona Chinampera.



En este capítulo se articula la idea de que la posición histórica de los barrios originarios de Xochimilco, que básicamente ocupan la cabecera de la alcaldía, y el resto lo compone la zona de chinampas. De este modo, se puede iniciar con la referencia sobre una de las permanencias más resaltables de este lugar, la condición lacustre, que resguarda, de lo que fuera el conjunto de lagos del Valle de México. Del mismo modo, otros elementos de la Estructura Territorial Construida, como las construcciones religiosas de cada barrio, permite dar cuenta del presente análisis.

Las configuraciones de los capítulos anteriores, favorecen al entendimiento de permanencias y de cambios territoriales, por medio de los cuales, se propuso la presentación del vínculo de la metropolización neoliberal con la condición actual de

los barrios originarios de Xochimilco y, en este sentido, aproximarse a la pregunta de investigación.

De acuerdo con esta posición histórica y, como otro rasgo que prevalece, se pueden mencionar los caminos que se preservan, aun bajo la modificación de la urbanización actual, en el mismo sentido resaltar su importancia regional o talvez histórica, ya que como se hizo mención, en el principio colectivo del periodo prehispánico, expone la articulación entre los distintos lugares, no obstante como se evidencia en el mapa 5, la relevancia religiosa en el siglo XVIII era bastante reconocible, en Xochimilco se regía al resto de pueblos y barrios circundantes.

Dicha posición, actualmente, se puede referir como una permanencia, junto con las instalaciones regionales con las que cuenta, incluso con la iglesia de San Bernardino que es visitada por feligreses de Tláhuac y Milpa Alta. Una de estas instalaciones puede ser la terminal del tren ligero, la cual con las vialidades que articulan a Xochimilco con la zona central de la Ciudad, responden a un fenómeno muy particular que puede aportar al cierre de este documento, por los cambios detectados, como la mayor concentración poblacional en las periferias del centro de Xochimilco.

Lo anterior permite destacar la descripción, explicación e interpretación de estos fenómenos, como posible aproximación al planteamiento de la determinación territorial actual, relacionada con la metropolización neoliberal y, con el aumento de sus impactos. En este caso, exponer el deterioro del resto lacustre de los barrios originarios de Xochimilco. Por lo cual, se inicia con el repaso de las permanencias territoriales detectadas, como elementos destacables que favorezcan el acercamiento a su vínculo con la metropolización neoliberal.

PERMANENCIAS TERRITORIALES

Estas permanencias se presentan como una resistencia a no morir, algunas caducas como la desigualdad heredada, pero cabe comenzar con la resistencia a no desaparecer, del complejo lacustre de los barrios originarios de Xochimilco, aun con la exacerbante presión de la condición metropolitana que le circunda.

Sobre de esto caben resaltar las prácticas que permanecen, derivadas de la condición lacustre, como se observa en la Foto 1 y, en general, en la cartografía actual presentada, la pervivencia de escurrimientos de agua, lagunas y canales navegables, por lo que se puede sostener que esta condición se preserva, al menos desde el siglo XVI.

Foto 13. Canal nacional.



Foto 14. canal secundario.



Las principales prácticas que se mantienen vigentes son la producción agrícola chinampera, como se expuso en el mapa 11, los comercios establecidos en los barrios originarios de Xochimilco se dedican a la comercialización de plantas y flores, mismo oficio que se puede observar como una permanencia, todo el proceso de cultivo y uso final, en muchos casos mediado por el intercambio, actualmente mercantil.

Sobre la producción chinampera, se mantienen vigentes algunos tipos de siembra como los de temporal como el maíz, en general la milpa, que incluye, calabaza, chile, entre otras yerbas como quelites. De este modo, se derivan prácticas culturales, como la elaboración de alimentos y platillos con estos cultivos, como tortillas, esquites, ensaladas, tamales, atoles, entre otras.

Sin duda, el desplazamiento lacustre es una propiedad que resalta de esta condición, como se observa en las siguientes imágenes.

Foto 15 y 16. Desplazamiento tradicional en canoa.



Foto 16 y 17. Productores chinamperos.



Foto. 18 y 19. Milpa y siembra chinampera.



Foto 20. Chapín, técnica originaria de germinado. Foto 21. Cultivo en chinampa, canal navegable.



Foto 22. Productos chinamperos. Foto 23. Esquite Chinampero con maíz, epazote y huitlacoche nativos.



Foto 24. Canal intraurbano, barrio de San Diego Tlacoxtlan.



Foto 25. Capilla de San Juan Tlatenchi.



Foto 26. Procesión con el Niño Pa



Como se ha venido mencionando, en la forma de habitar de los barrios originarios, el tipo de urbanización se puede destacar, por su nivel e intensidad de expresión, sobre todo si se analiza con las zonas con mayor presencia de los factores neoliberales. Al respecto, las fotografías sobre algunas de las vialidades, puede favorecer a su reconocimiento.

Foto 27 y 28. Callejones típicos de los barrios originarios de Xochimilco.



Foto 29. Avenida Nuevo León esquina con calle Violeta, vista oriente poniente.



En este sentido cabe mencionar la presencia de nuevos elementos como, la Infraestructura vial, que se expone en las anteriores y en la siguiente imagen, de modo que, se hace notar la diferencia de urbanización, sobre todo si se comparan las vialidades de los barrios, con obras como el distribuidor vial recientemente inaugurado, por la entonces jefa de gobierno de la Ciudad de México

Foto 30. Distribuidor vial en sobre periférico.



DINÁMICAS ACTUALES – METROPOLITANAS

En primera, se expone la presión neoliberal que nos circunda a todos, cada quien accede o se adapta de acuerdo con sus posibilidades adquisitivas, dentro de las cuales se hacen manifiestas herencias de antepasados remotos, como el linaje de las familias originarias de los barrios originarios, trasciende el periodo capitalista y el colonial. Sobre todo, resaltan estos dos momentos, porque determinan nuestra condición actual, en virtud de esta accesibilidad a habitar el territorio, se crean las relaciones de subordinación, primero coloniales, que segregaron a los pueblos y barrios asentados en el Valle, milenios antes, y se relocalizaron a las orillas de la traza española, que, junto con los criollos, tomaron la zona central de la ciudad ancestral.

Respecto al periodo capitalista se puede referir que estas relaciones sociales de subordinación, son de una clase sobre otra, y se mantuvieron constante, hasta nuestros días, ahora, bajo la hegemonía capitalista neoliberal, que se expresa por sus particularidades constructivas industriales. En la zona de estudio, ha tenido algunos cambios o extensiones como la población que migro del campo a las zonas industriales, para ocuparse en estos nuevos oficios fabriles, mientras que, durante el periodo neoliberal, se configuran nuevos cuadros laborales del sector terciario. En todos sentidos, caben resistencias que entre prácticas y, manifestaciones, se mantienen alternativas a estas dinámicas hegemónicas, sobre todo vivas, como el uso del acalli o canoa, transporte para desplazamiento lacustre, tal vez, como parte del proceso agrícola-chinampero, y actualmente bajo el perfil que se articula más con la dinámica terciaria.

Foto 31. Paseo recreativo sobre la zona lacustre.



Foto 32. Embarcadero de Salitre-Belem y Caltongo.



Un elemento que se encuentra en fricción constante entre lo tradicional y lo nuevo es el comercio, en primera, se puede situar entre lo regular y lo irregular y, entre lo legal o ilegal, de igual forma que, los asentamientos humanos en suelo de conservación, lo que puede responder a una demanda de vivienda local, la cual, se considera como parte del patrimonio de los habitantes locales y puede justificar su ocupación, pero ¿qué pasa con las viviendas que proliferan bajo la especulación?

El comercio se encuentra entre ambas categorías y, se combinan en el territorio, la distribución de productos locales como plantas y derivados u objetos artesanales,

como los que se ofrecen en distintas fechas del año y, otros de producción masiva. Buen porcentaje de este comercio, se realiza como población flotante, aunque en ambos casos, se permite reflexionar sobre su legalidad e irregularidad, ya que la tradición de comerciar en la vía pública, se puede remontar a la época prehispánica, mientras que el nuevo tipo de comercio, ya es parte de la configuración actual.

Esta característica se configura con establecimientos comerciales, que se retoman y referencian en la zona de estudio, como elementos principales. Se expone en el mapa 11, en el que se detecta la predominancia del sector terciario, en los establecimientos productivos de los barrios originarios de Xochimilco. Concretamente, las actividades comerciales se fusionan entre productos locales y, de compra-venta, en su mayoría provenientes de China. Estos, son abastecidos en la zona central de la Ciudad de México, lo que produce una dependencia con dicha centralidad.

De acuerdo con lo anterior, se encuentra un reducido porcentaje del sector primario, como se expone en el mismo mapa, de tal modo que, da referencia de la poca ocupación y producción agrícola, que se puede relacionar con el abandono del suelo productivo. Por lo cual, se puede continuar con el planteamiento expuesto sobre la mayor presencia de actividades terciarias, comerciales y de servicios. Este fenómeno reconfigura la ocupación laboral en oficios derivados, como la jardinería, la atención al cliente, de comercio al por menor y al por mayor, en servicios de restauranteros, bares, entre otros, destaca el uso de la canoa y del lugar con fines turísticos.

Hacia el exterior, se reconoce la ocupación laboral de la alcaldía, en otras zonas de la metrópoli, la cual se pierde entre el cosmopolitanismo que experimenta la población migrante, flotante e interdependiente en las alcaldías centrales, por ejemplo, en el abastecimiento para el comercio de compra-venta de mercancías. A su vez, deriva desplazamientos constantes, y la consolidación interna, de este patrón de acumulación terciario, neoliberal. De este modo, se observa un impacto en la

saturación de vialidades y transportes cotidianamente, en lapsos concretos del día, en la mañana de sur a norte y viceversa por la tarde-noche.

Foto 33 y 34. Tráfico y saturación de vialidades en Xochimilco.



Otra cosa que llama la atención es, el cambio en los usos del suelo de conservación, legales o irregulares, que actualmente se realizan e impactan. Algunos de los principales son actividades deportivas, recreativas y habitacionales; de estas últimas, sorprenden algunas viviendas de gran tamaño. Tal vez, dejan reconocer la falta de vigilancia en esta zona patrimonial y de conservación, o bien, exponen algún otro

fenómeno como, la pertenencia de estas casas, ya que, pueden ser objeto, del abuso de autoridad para sus propios fines o por favorecimiento político.

Foto 35 y 36. Ocupación irregular en el suelo de conservación.



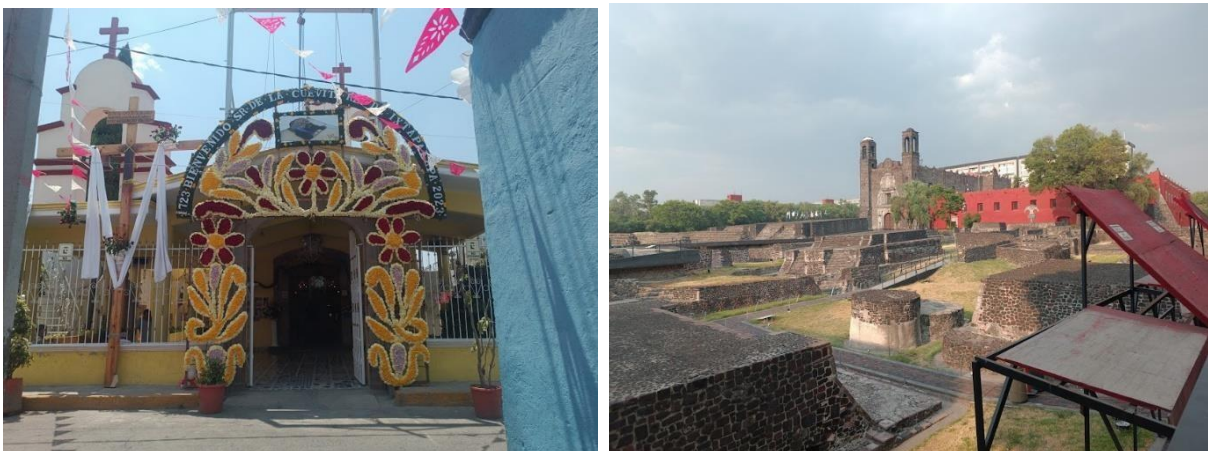
Sobre de esto, queda reflexionar acerca de las normatividades expuestas en relación al territorio, ya que, se puede dudar de su tendencia a la conservación este

patrimonio, algunas con matices ambientales. Por lo que caben, otros análisis al respecto del manejo de este polígono de estudio, sobre su valoración y el proceso que ha experimentado, sobre todo, por la constante e intensa presión urbano metropolitana, que le circunda y extrae para su sostenimiento.

Quedan temas por explorar, básicamente, por la falta de tiempo para su revisión, entre estos, la observación de los cambios territoriales a partir de la década de 1980, como la configuración por manzanas o los aumentos poblacionales. Con respecto a esto, se tienen datos del crecimiento de población a nivel Xochimilco y, tal vez, por medio de estos, se puede situar la estimación, de acuerdo con el porcentaje actual, que representa la población de los barrios originarios, respecto al de toda la alcaldía.

Se mantiene como continuidad la relación entre porcentajes de población, que tienen, la ciudad de México y Xochimilco, no así de los niveles de urbanización, como otros barrios originarios, que han perdido elementos lacustres como las practicas chinamperas, en Iztapalapa o Tlatelolco.

Foto 37 y 38. Barrios originarios en Iztapalapa y Tlatelolco³⁰.



³⁰ Todas las fotografías presentadas en este documento fueron de captura propia.

CONCLUSIONES

El principal interés de esta investigación, fue el acercamiento o aproximación a la condición territorial actual de los barrios originarios de Xochimilco, de modo que permitiera la observación del impacto que tiene la metropolización en esta. Para llegar a esto se utilizaron elementos documentales, históricos, contextuales, teóricos, conceptuales y metodológicos, así como estadísticos, etnográficos y cartográficos, históricos, bases y temáticos.

De este modo, se llega a la conclusión de que algunos elementos territoriales permanecen e interactúan con patrones actuales o nuevos, determinados por la metropolización neoliberal. En este sentido, se pueden exponer ciertas permanencias y cambios territoriales en los barrios originarios de Xochimilco. entre los más destacados, se encuentran elementos del periodo prehispánico, de los cuales, se considera más relevante es la preservación de la condición lacustre, que, a su vez, deriva prácticas de esta forma lacustre de habitar el territorio, como el proceso de producción chinampera con su respectivo desplazamiento en canoa y sus derivados comestibles, medicinales, de culto y ornamentales. Como se expone en la foto 39, el platillo que se sirve en hoja de maíz, se deriva de la producción original de los barrios, la milpa, gran sustento de nuestros pueblos y barrios del Valle de México.

En el mismo sentido, se expone a la desigualdad territorial actual, que se plantea como herencia de periodos anteriores. Principalmente, se menciona que inicia en 1521, con la dominación española a la población originaria. A partir de este periodo se reconfigura el territorio, por lo que cabe añadir a la condición católica actual, como otra permanencia, la cual, como se expuso, organiza las prácticas de culto y sociales de los barrios originarios de Xochimilco; el 83% de las personas se pronunciaron creyentes de esta religión. Se plantea que actualmente se mantiene

vigente, bajo atributos de la fase neoliberal de acumulación de capital, que determina el habitar la metrópoli.

En esta investigación se observó este proceso en la zona de estudio, a partir de la revisión de sus caracterizaciones y configuraciones, previas y actuales, que favorecieron el acercamiento a su condición actual y a la exposición de sus vínculos con la metropolización neoliberal. sobre lo que cabe mencionar su intensificación en las últimas décadas, de modo que se pueden plantear dos bloques de tiempo, por la diferencia entre el inicio de este cambio mundial a la actualidad, en la que ya no se pone en duda, sino que se ven los resultados de su consolidación y aumento, del mismo modo que sus impactos; uno de los principales rasgos es la predominante actividad terciaria, lo que se puede combinar con el planteamiento expuesto, sobre la diferencia de urbanización y de las formas de habitar en la metrópoli.

De este modo se sitúa el problema de estudio, en el que, la exposición constante, de esta zona patrimonial, a la metropolización neoliberal, intensifica su deterioro, por ejemplo, aunque el problema sea el saneamiento del agua de las viviendas y el tratamiento del conjunto de agua, bajo la tendencia dominante actual se continúa impulsando la red de alcantarillado (Tudela, 1991: 41-45) y, reconocer la vigencia de la postura crítica, compleja y regional, para el análisis e interpretación de la realidad.

Esta postura metodológica es replicable para cualquier porción del planeta, en el abordaje integral del territorio, se hace evidente la estructura natural, más allá de su papel como fuente de abastecimientos. Del mismo modo, se lograron detectar distintos instrumentos normativos, vinculados con esta fracción del territorio, que permite además de su análisis fundamentar el cuestionamiento sobre su proyección ¿hacia la conservación o la apropiación-destrucción?

Realizar un planteamiento en una escala acotada, es una forma alternativa de analizar el territorio, en este caso al nivel barrial-microregional, en el que si bien, se trabajó con el conjunto de barrios, se tiene referentes sobre la estructura de cada

barrio. Diferencia de habitar la metrópoli, en el que varía en nivel e intensidad de elementos metropolitanos neoliberales, como en otros barrios originarios como Tlatelolco, Tenochtitlan o Iztapalapa.

Se cuenta con un conjunto de elementos teórico, conceptuales, metodológicos, cartográficos y estadísticos, a la par del rastreo de contenidos del censo más reciente, de modo que, la búsqueda de información se realizó minuciosamente, para aproximarse a la estructura territorial completa, a partir de, los datos que ofrece el INEGI. Este trabajo se realizó en diferentes escalas, metropolitana, a nivel ciudad, municipal y microregional, aunque por el objeto de investigación, se deja cuenta de la zona de estudio principalmente, no obstante, se resalta el proceso de metropolización neoliberal como un nivel de contorno o contextual.

REFLEXIONES FINALES

La investigación territorial, contribuye a la construcción de expedientes, como instrumentos de información, que favorecen, entre otras cosas, a la toma de decisiones fundada en análisis más amplios, es decir, con mayores elementos y contenidos.

El neoliberalismo determina las prácticas sociales actuales y se expresa en distintas características distintivas como la expansión metropolitana desigual, que se configura a partir de la condición económica a la que se pertenece, reproduciendo la intensificación de la heterogeneidad territorial.

La metropolización actual no busca solucionar estructuralmente las distintas problemáticas, sino generar diseños superficiales, que no profundizan en su origen. Por ejemplo, en este modelo de metrópoli, la construcción de vialidades no se realiza para mejorar las comunicaciones, sino, para aumentar el uso de vehículos automotores, así como la edificación de las obras públicas, como el caso del alcantarillado, que no se da para el saneamiento de agua sino para la extensión de esta infraestructura (ibíd.). dentro de lo cual se puede reconocer la predominancia privada que encuentra un aliado en la administración pública, en la reproducción de este modelo, exclusivo y excluyente del sector social.

Lo anterior permite pronunciar la urgencia de un cambio de lógica, a partir de la comprensión de los problemas, como menciona Tudela desde inicios de los noventa el aumento de la vida en las ciudades sería notable y, tres décadas después, ¿qué está pasando con el territorio? la condición natural que predominaba, se fue perdiendo con la expansión urbano metropolitana, que se intensifica en el periodo neoliberal. En los barrios originarios de Xochimilco, ¿Qué sucede desde su declaratoria como patrimonio mundial de la humanidad? ¿de qué forma se puede detener el deterioro para preservar y reproducir la condición lacustre original de todo el Valle de México?

BIBLIOGRAFÍA

AYALA, Enrique y Vargas, Concepción (2010). Barrios, colonias y fraccionamientos de la Ciudad de México. México: UAM.

ÁVILA JIMENEZ, F. G. y Anaya Hernández, A. (2023). Análisis espacial: herramienta estratégica para la gestión de la co-investigación y docencia en espacios colaborativos. *Project, Design and Management*, 5(1), 57-78. DOI: 10.35992/pdm.5vi1.1181

Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENUE). (INEGI, 2023).

DUHAU, Emilio y Giglia, Ángela (2008). Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. México: Siglo XXI editores.

EIBENSCHUTZ, Roberto y Ramírez, Rebeca (coords) (2017). Repensar la metrópoli II. Políticas e Instrumentos para la gestión metropolitana. Tomo I. UAM, México.

GALLARDO, Fernando, 2017. Breve historia de la desecación de los lagos del Valle de México, desde Tenochtitlan hasta el nuevo aeropuerto internacional, disponible en <https://labrujula.nexos.com.mx/breve-historia-de-la-deseccion-de-los-lagos-del-valle-de-mexico-desde-tenochtitlan-hasta-el-nuevo-aeropuerto-internacional/> [consulta: 12 de octubre del 2023].

GARCÍA, Rolando (1986). Conceptos para el análisis de sistemas complejos. En Leff, Enrique (1986). Los problemas del básicos del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo. Siglo XXI. México, D.F.

GARCÍA, José Ma. (2018). Las representaciones geográficas del arquidiócesis de México en tiempos del arzobispo Lorenzana (1766-1772), en *Revista de Estudios de Historia Novohispana*, Núm. 59. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

GARZA de la, Enrique, 2018. La metodología configuracionista para la investigación social. México, UAM-Gedisa.

GONZÁLEZ, Alberto (2016). Las Chinampas: Patrimonio Mundial de la Ciudad de México. UAM, México.

GRAVANO, Ariel. (2005). El barrio en la teoría social. Buenos Aires, Espacio Editorial.

GUILLEN, Héctor. (2012). El Consenso de Washington,

HARVEY, David (2006). La acumulación por desposesión en Carmen Bueno y Margarita Pérez Negrete (coords.). Espacios globales, Universidad Iberoamericana/

INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA (INEGI) (2017). Anuario Geográfico y Estadístico de la Ciudad de México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. INEGI, México.

ITA de, Ana (2019). Las reformas agrarias neoliberales en México. El Cotidiano Núm. 214.

ITA de, Ana (2019). Descampesinización en la contrarreforma neoliberal. UNAM, México.

JARAMILLO, Samuel (1982). El Precio del Suelo y La Naturaleza de sus componentes, en La Tierra en el Desarrollo Urbano. IV Congreso interamericano de planificación. Sociedad Interamericana de Planificación, México.

JARAMILLO, Samuel (1997). Hacia una teoría de la renta del suelo urbano. Centro de Estudios para el Desarrollo Económico (CEDE). Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.

JARAMILLO, Samuel (2014). Acerca de la investigación en mercado de tierra urbana en América Latina, en Ramírez, Blanca y Pradilla, Emilio (comp.), (2014). Teorías sobre la ciudad en América Latona, UAM-Xochimilco, México.

LAZO, Alejandra y Calderon, Rodrigo (2010). El barrio: espacio en construcción. Aproximación exploratoria a un barrio pobre de la periferia de Santiago de Chile. *Le quartier: espace en construction*.

LIRA, Andrés (1983). Comunidades Indígenas frente a la Ciudad de México. Tenochtitlan y Tlatelolco, sus pueblos y barrios 1812-1919.

MIGNOT, Dominique y Villareal, Diana (coords.), 2007. Metropolización, concentración económica y desigualdades espaciales en México y Francia, p. 16-46. México: UAM-X.

OFFE, Claus ([1988], 1990). Contradicciones en el Estado del bienestar, CONACULTA, Alianza Editorial, México.

PERALTA, Araceli (2005). Avatares del Centro de Xochimilco.

PÉREZ, Enrique, (2013). Las Zonas Metropolitanas, estructura y Cambios, UAM, México.

PINO, Ricardo (2017a). El ciclismo popular. Una práctica de desplazamiento y un campo de estudio por conocer. *Espacio y Diseño* N°43, UAM, México.

PINO, Ricardo (2017b). Diseño y tecnología para la movilidad urbana: una discusión histórica a la luz de la navegación en *Revista de Ingeniería y Tecnología para el Desarrollo Sustentable*, México.

PINO, Ricardo (2018). Movilidad no motorizada: delineando contornos conceptuales e históricos. En *Revista Ciudades* N° 119. RNIU, Puebla, México.

Plan de Desarrollo Urbano de Xochimilco (2005).

PORTAL, María. (2013). El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios en la Ciudad de México. En *Alteridades*, vol. 23, núm. 46, julio-diciembre. UAM, México.

PRADILLA, Emilio (1984). Contribución a la crítica de la teoría urbana. "Del espacio a la crisis urbana" . UAM-Xochimilco, México.

PRADILLA, Emilio (1986). Los límites del concepto "Proceso de Urbanización" pags. 24- 35.

PRADILLA, Emilio (1989). Acumulación de capital y estructura territorial en América Latina. San José, Costa Rica.

PRADILLA, Emilio, 1991. Notas sobre la cuestión regional en América Latina, en Ramírez, Blanca R. (comp.), Nuevas tendencias en el análisis regional, UAM-X, México, pp.48-61.

PRADILLA, Emilio (2002). Campo y Ciudad en el capitalismo actual. En Revista Ciudades N°54. RNIU, Puebla, México.

PRADILLA, Emilio (2004). Ciudad de México de la centralidad a la red de corredores urbanos. Anuario de estudios urbanos. UAM, México.

PRADILLA, Emilio (2009). Los territorios del neoliberalismo en América Latina. UAM- Miguel Ángel Porrúa. México.

PRADILLA, Emilio; Moreno, Felipe; y Márquez. Lisset (2012). Los cambios económicos y morfológicos de la ZMVM. UAM, México.

PRADILLA, Emilio (2014). La ciudad capitalista en el patrón de acumulación de capital en América Latina, en Cadernos Metrópole, v. 16, n. 31. Observatorio das metrópoles, Sao Paulo, Brasil.

PRADILLA, Emilio (coord.) (2016). Zona Metropolitana del Valle de México: Cambios demográficos, económicos y territoriales. UAM, México.

PRADILLA, Emilio (2020). El Estado subsidiario, capital inmobiliario-financiero y ciudad neoliberal en Angélica Camargo Sierra (comp.), Políticas Urbanas y Dinámicas

Socioespaciales. Vivienda, Renovación Urbana y Patrimonio. Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, Colombia.

PRECIAT Lámbarri, Eduardo. (1997) Equipamiento y Desequilibrio Territorial en Roberto Eibenschutz Hartman (coord.) Bases para la planeación del desarrollo urbano para la Ciudad y su región. Porrúa. México.

ROJAS, Teresa (1983). La Agricultura Chinampera, Compilación Histórica. UACH, México.

ROMEROVARGAS E YTURBIDE, Ignacio ([1978], 1988). Los Gobiernos Socialistas de Anáhuac, talleres de Artes Gráficas Padel, Puebla, México.

ROSEBERRY, William. (1994). Hegemony and Language of Contention, en Gilbert M, Joseph y Daniel Nugent (comps.), Everydat Forms of State Formation. Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico, Duke University Press, Durham.

ROUX, Rhina ([2005], 2013). El Príncipe Mexicano. (Pags. 141 – 170). Ediciones Era, México.

SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL (SEDESOL), 2006. Políticas de atención a centros y barrios históricos y patrimoniales de México.

SISTEMA DE CLASIFICACIÓN INDUSTRIAL DE AMÉRICA LATINA (SCIÁN), (2023). INEGI, 2023.

TERRONES, María (coord.), 2004. A la orilla del agua: política, urbanización y medio ambiente: historia de Xochimilco en el siglo XX. Instituto Mora, México.

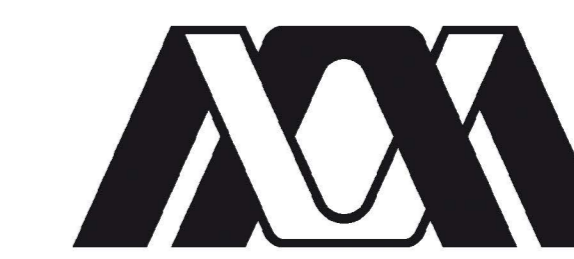
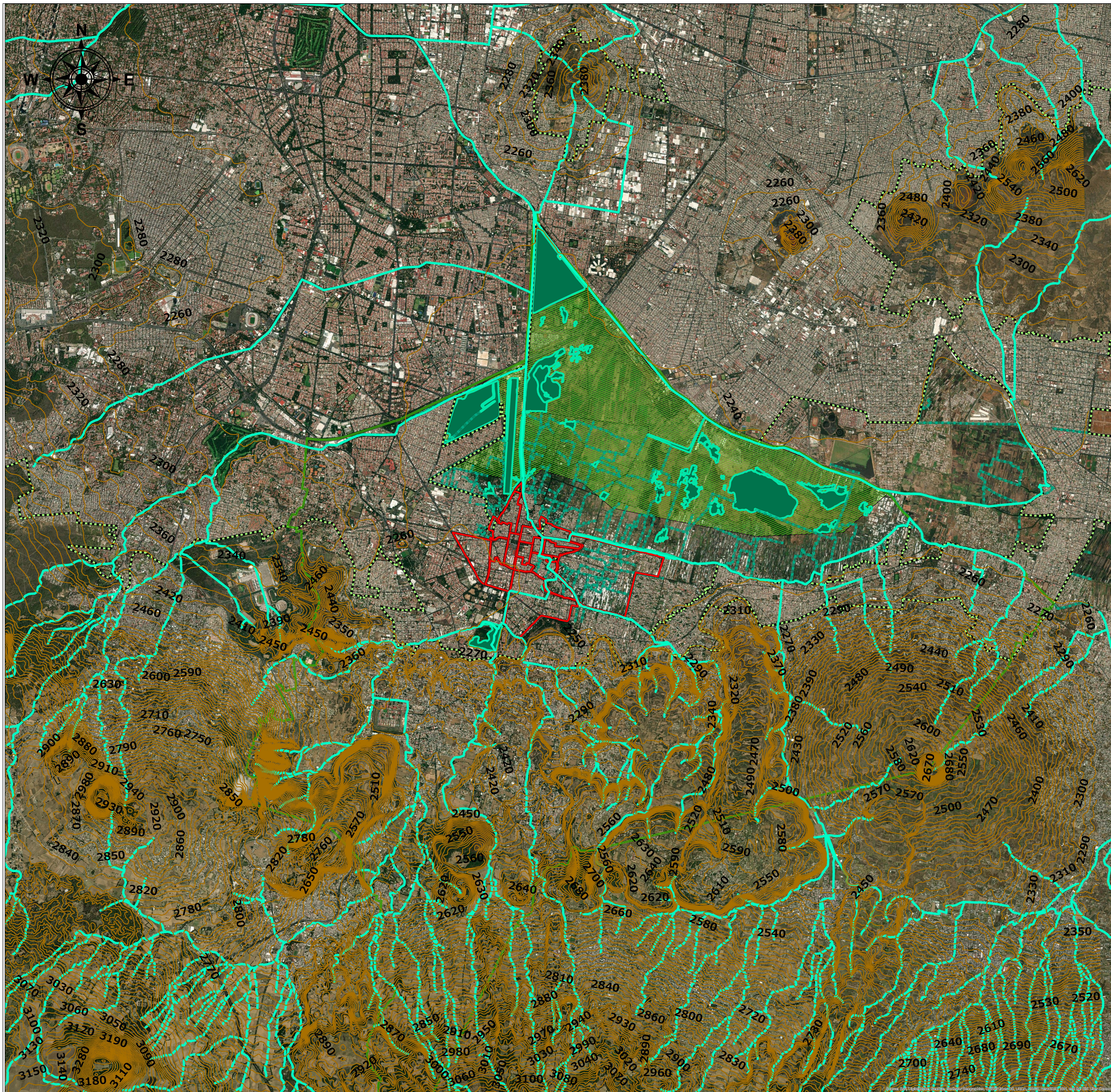
TOUSSAINT, Manuel; Gomez de Orozco, Federico y Fernández, Justino, (1938, [1990]). Planos de la Ciudad de México, siglos XVI y XVIII, estudio histórico, urbanístico y bibliográfico. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.

TUDELA, Fernando, 2001. El laberinto de la complejidad, en SCHTEINGART, Martha y d'ANDREA, Luciano, (2001, [1991]). Servicios Urbanos, gestión local y medio

ambiente. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, México.

UNIKEL, Luis. (1976 [1978]). El Desarrollo Urbano de México. Colegio de México, México.

ZICCARDI, Alicia y RAMÍREZ, Mario, 2020. Los grandes proyectos urbanos: una revisión conceptual, en Cuenya, Beatriz; Einbaum, Pablo y Ziccardi, Alicia, 2020. Grandes Proyecto Urbanos, Conceptos clave y casos de estudio, México: UNAM.



Estructura Territorial Natural

-  Curva de nivel a 20m
-  Red Hidrológica
-  Barrios Xochimilco
-  Xochimilco
-  Suelo de Conservación
-  Canal navegable
-  Cuerpo de agua
-  Área Natural Protegida







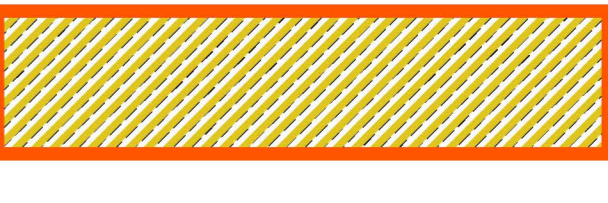




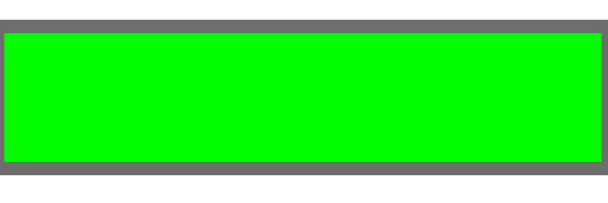




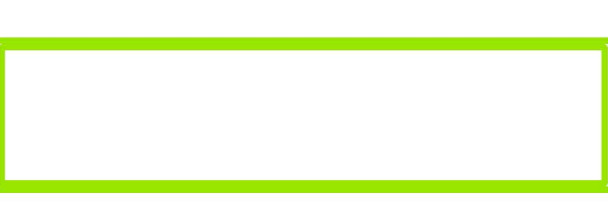



Sitio Ramsar
 Plan de Desarrollo Urbano define
 el uso y potencial del suelo,
 la propiedad y límites barriales.
 Reservas Naturales

1:25,000

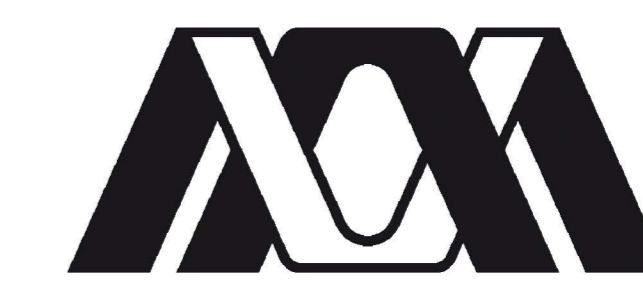




Redes de infraestructura


-  **Vías férreas (166)**
 -  **Barrios Originarios de Xochimilco**
 -  **Pozo de agua (412)**
 -  **Acueducto (34)**
 -  **Presa (21)**
 -  **Planta de agua**
 -  **Instalación de bombeo de agua**
 -  **(5) Conducto ote-pte_subt_enop_serveinst**
 -  **Subestación eléctrica**
 -  **línea de Transmisión de energía eléctrica**
 -  **Carretera (146)**
 -  **Subestación eléctrica**
 -  **Vía férrea norte**
 -  **Estación de ferrocarril**
 -  **Planta generadora**
 -  **Vialidad Xochimilco**
 -  **Xochimilco**
 -  **CDMX alcaldías**
 -  **CDMX**
 -  **Vialidad Ciudad de México**
- 1:25,000**





Límites barriales


-  San Marcos Tlatepetlapan
-  San Pedro Tolnahuac
-  Señora de los Dolores Xaltocan
-  Asunción Colhuacaltzingo
-  San Juan Tlatenchi
-  La Concepción Tlacoapa
-  San Lorenzo Tlaltecpan
-  San Esteban Tecpanpan
-  San Francisco Caltongo
-  Santísima Trinidad Chililico
-  San Diego Tlacoxtlan
-  San Cristobal Xallan
-  El Rosario Nepantlatlaca
-  Belem Acampa
-  Santa Crucita Analco
-  La Guadalupita Xochitenco
-  San Antonio Molotlan

 Red Hidrológica

 Cuerpos de agua

 Canal navegable

 Iglesia de barrio

 528 manzanas

49, 419 Personas

1:5,000

